Edificación Cristiana

La Sana Palabra del Pueblo de Dios

Precio 3.90€

Nº 286 * Nov - Dic 2018

Editorial

“Dioses Sois” (pág 3)

Pedro Puigvert

El Dios Trino misterio revelado (3) (pág 18)

Josep Araguàs

El noviazgo ... (pág 27)

A woman with long blonde hair, wearing a red beret, a white textured winter jacket, and a red skirt, is seen from behind. She is carrying a large, glowing yellow lantern. She stands in a snowy landscape with a wooden cabin and a forest in the background. The scene is bathed in a warm, golden light, suggesting a sunrise or sunset.

“Lámpara es a mis pies tu palabra,
y luz para mi camino.” (LBLA)

Salmo 119:105

UN VIAJE ESPECIAL

Uno de los viajes más fascinantes que podemos hacer, casi siempre sorprendente, es al mundo interior de un ser humano. Conocer su biografía, sus historias, sus razones, sus dudas y certezas, su modo de ser y estar en el mundo. A veces esto se puede leer en quien, por ejemplo, haya dejado escritas sus memorias, pero estas, casi siempre estarán sesgadas.

Mucho más interesante por ser más real y dinámico, es descubrir al ser humano en directo, al hermano que tenemos ante nosotros, al prójimo con quien nos encontramos. Cara a cara. No tanto a través de esas redes sociales, tantas veces sede del narcisismo imperante, y que falsea nuestra realidad mostrando aspectos tan superficiales de nuestra existencia. No. Nos referimos a mostrar un genuino interés en el otro, buscando comprender y ayudar si cabe. Hay que ir sin prisas.

Para este viaje hay que subirse a un tren muy especial, que avanza lento y nos llevará por paisajes novedosos.

Es el tren de la escucha. Sí: escuchar activamente con el fin de comprender al otro. Mirar a los ojos, asentir, asegurarnos de que estamos entendiendo lo que nos quieren decir y no interrumpir rápidamente con nuestros consejos y respuestas o incluso citar apresuradamente versículos que, dichos sin haber escuchado bien previamente, pueden no hacer el bien que pensamos. No podemos por menos que acordarnos de los amigos de Job, que en lo que acertaron fue en estar en silencio junto al amigo sufriente. (El que retiene sus palabras tiene conocimiento, y el de espíritu sereno es hombre entendido. Aun el necio, cuando calla, es tenido por sabio, cuando cierra los labios, por prudente (Prov. 17:27-28). Porque ... ese sí que es todo un escenario: el del hermano sufriente. Ahí sí que se requiere, de manera imprescindible, de la presencia que acompaña, de manera amorosa y silenciosa. Aquí nos acordamos de nuestra hermana Cicely Saunders, pionera mundial de los cuidados paliativos: el sufrimiento no es tanto una pregunta que requiera una respuesta, sino un misterio que requiere una presencia. ■

EN ESTE NÚMERO

(Pág.4)

Mirando los Campos

(Pág. 8)

Confianza Apostólica

(Pág. 13)

Oír la Palabra

(Pág. 22)

Historia de la Iglesia

(Pág. 39)

Eventos

Sumario

2	MINIEDITORIAL
3	EDITORIAL
4	MIRANDO LOS CAMPOS
6	SERIE : LIDERAZGO E IGLESIA
8	SERIE : ESCATOLOGÍA
13	OIR LA PALABRA
15	DOBLE CLICK
17	GRANDES HIMNOS
18	SERIE : UN DIOS EN TRES PERSONAS
21	BUTACA CRÍTICA
22	SERIE : HISTORIA DE LA IGLESIA
25	IN MEMORIAM BENJAMÍN MARTÍNEZ
27	SERIE : EL MATRIMONIO
31	MÁS LIBROS, MÁS LIBRES
36	ARTÍCULO
39	EVENTO
40	RINCÓN POÉTICO

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, 32 2º A - 28010 Madrid. Tel./Fax: + 448 89 68
revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz - Redactor jefe: David Vergara
 Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez y Jorge Saguar.

Administración

Diseño y Maquetación: Marco A. Llave

Webmaster: Rubén Henares

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC -
www.pixabay.com, es.wikipedia.org pág 4, 5,13, 23, 24, 37. portada
 "Comfreak" contraportada "Mabel Amber". Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969
 Tirada de 700 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

“DIOSES SOIS”

El espectáculo está servido. Y el bochorno al verlo, también. Uno se pregunta al conocer la actualidad política, la nuestra o la de fuera, para qué quieren el poder los que gobiernan o los que desean gobernar. El ciudadano entiende que sin ostentar el poder que el pueblo delega en ellos no hay forma de gobernar, que es un medio, no un fin, una herramienta imprescindible para procurar el bienestar de todos.

Pero no es esa la impresión que nos da a los ciudadanos de a pie. ¡Hay que acosar y derribar al gobierno de turno!, parece ser la consigna. ¿Cómo hacerlo? Por el camino más fácil, el de la debilidad moral humana: A ver si les pillamos en alguna mentira, en alguna falsedad, en algún delito, grande o pequeño; eso sí, tapando lo mejor posible nuestras propias mentiras, falsedades o delitos ocultos. Y como al final todo se sabe, y más con los medios que nos brindan las nuevas tecnologías, el ciudadano asiste a una especie de partido de tenis en el que los rivales políticos se lanzan con energía la “verdad” sobre el contrario a la vez que ocultan sus propias mentiras al grito de “¡y tú más!”. Y uno vuelve a preguntarse: Si esto es lo que saben hacer, ¿para qué desean el poder?

Una reflexión al margen es preguntarnos si un mundo caído puede sobrevivir sin la ocultación y la mentira, cuando están socialmente admitidas mentiras tan banales como que el “ahora no está en la oficina” es la manera fina de decir que no le da la gana de ponerse al teléfono. El pensamiento es terrible pero ¿soportaríamos, sin que se produjera un cataclismo, que todos y cada uno supiéramos lo que todos y cada uno hemos pensado, hemos dicho, hemos hecho? Pero ese es otro tema.

Volviendo a centrarnos en los que nos gobiernan o quieren gobernar es bueno que consideremos la importancia que da el Señor a que estos lo hagan bien. Los profetas protestan constantemente contra la corrupción administrativa de las clases directoras de Israel. Isaías, Amós y Miqueas son un ejemplo claro de ello. Entre esas clases directoras tienen un lugar importante los jueces, los que muchas veces son acusados por los profetas de estar aliados con el poder y no ser imparciales en sus juicios.

Cuando leemos el salmo 82 nos damos cuenta de que los

jueces a los que se refiere el texto son jueces de carne y hueso. Hay una protesta contra ellos porque juzgan injustamente, se ponen a favor de los impíos y no defienden a los débiles. No hacen absolutamente nada para proteger a las clases más desfavorecidas de la opresión de los explotadores del prójimo. Pero nos descuadra el apelativo que les da la palabra de Dios en dicho salmo; les llama dioses y los presenta en una asamblea divina presidida por Dios mismo. Sin duda hemos de entender que para Dios los jueces terrenales son sus representantes, hacen su función de administrar justicia por delegación divina, y es en este sentido que son “dioses”. Traicionar a la justicia es traicionar a Dios mismo.

Podemos extender esto mismo no solo a los jueces, en el sentido estricto de la palabra. El Apóstol Pablo dice claramente que no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. Algo parecido le dijo Jesús a Pilato. Creyente o no creyente, todo aquel que le ha sido otorgada

una esfera de poder y toma decisiones, indirectamente está juzgando, favoreciendo o perjudicando; puede estar siendo guiado por un sentido de justicia o de oportunismo, velando por el bienestar del prójimo o por el del grupo al cual pertenece.

Pero no echemos balones fuera, como meros espectadores con derecho a opinión y crítica. También son parcelas de poder las que tenemos que asumir en muchas ocasiones en nuestra vida laboral. Un puesto de mando, aunque sea modesto, implica tomar decisiones que afectan a los que tenemos a nuestro cargo, decisiones que han de estar caracterizadas no solo por la efectividad sino por la justicia. Podemos ser cómplices por acción u omisión en pequeñas corruptelas que nadie va a notar porque no van a salir en los periódicos. ¿Nos atreveríamos entonces a criticar a los “grandes corruptos”? Desgraciadamente la vida eclesial tampoco garantiza en sí misma la justicia de los que tienen la última palabra en el seno de la comunidad. Ni siquiera la familia está libre de ello. ¿No puede acaso un modesto albañil, sujeto en su trabajo al encargado, convertirse en un dictador en el seno familiar? ¿No tendrá algo que ver la corrupción de los “de arriba” con la corrupción de los “de abajo”? ■

ALCANZANDO A LOS ROHINGAS

Por Harry Wilson

Es una noche fría. Amira tiritita y acurruca a sus dos hijos bajo su manta. El cobijo de bambú y alquitrán no protege a la familia suficientemente del clima frío y húmedo. Las noches invernales en Bangladesh pueden ser muy frías, ¡especialmente si vives en un campamento de refugiados!

Campo de Refugiados de Kutupalong, en Bangladesh

Más de setecientos mil rohingas llegaron solo con la ropa a sus espaldas. Desde que llegaron a finales de 2017, las agencias de Naciones Unidas y ONG's se han esforzado en proveer para las necesidades básicas. Hay brotes de cólera, sarampión y difteria. Comida, cobijo y vestido son las grandes necesidades para una población con décadas de problemas, y que en años recientes han visto una escalada dramática del conflicto. En 2012 sucedió la expulsión de la mayor parte de la población musulmana de la capital. A lo largo de seis años unos ciento cuarenta mil rohingas han estado en campamentos cerca de Sittwe, con pocas o ninguna esperanza de volver a sus hogares.

Sin embargo, las cosas fueron de mal a peor tras la elección de la Liga Nacional por la Democracia (NLD), bajo la autoridad de Aung San Suu Kyi. Un grupo terrorista antes desconocido, Ejército de Salvación Arakan Rohinga (ARSA), atacó algunos puestos de policía en octubre de 2016, a lo que siguieron duras “operaciones de limpieza” por parte del ejército, con matanzas en masa, violaciones y destrucción sistemática de poblados. El 25 de agosto de 2017, el así llamado “viernes negro”, ARSA llevó a cabo otro ataque coordinado en puestos de policía fronterizos. La Liga Nacional llamó a la represalia “un manual ejemplar de limpieza étnica”, que consecuentemente produjo una huida sin precedentes de unos setecientos mil rohingas que cruzaron la frontera. Aunque Myanmar y Bangladesh están tramitando la repatriación, nada parece indicar que los

refugiados volverán en fechas próximas, ya que las causas subyacentes de su persecución están sin resolver.

La historia de Hasina

Esta es una de las hijas de Amira. Dice: Mi nombre es Hasina y tengo siete años. Vivía con mi padre y dos hermanos en el estado de Rakhine. Mi padre era conductor de rickshaw. Algunos días cuando hacía dinero suficiente traía algunos dulces para nosotros, que siempre era bonito.

Vivíamos en una cabaña de bambú, lo bastante grande para que todos pudiéramos dormir en ella.

Mi hermano mayor y yo íbamos a la escuela, pero la enseñanza era tan escasa que no entendíamos y teníamos que tomar clases particulares. Esto era muy costoso, así que, mis padres solo se lo pagaban a mi hermano. Pero en mi primer año de colegio estaba tan ansiosa de aprender que me subieron a la segunda clase.

El 25 de agosto del 2017 oímos que los terroristas habían atacado cuarteles de policía. Después de esto el ejército atacó muchas poblaciones y desterró a sus habitantes. Mi escuela fue usada para refugio de budistas que habían escapado de sus ciudades.

Había habido odio por largo tiempo contra nuestro grupo étnico, pero nunca había sido tan violento como ahora. En nuestra ciudad éramos despreciados, y cada vez más reprimidos. Las chicas temíamos salir de casa, de modo que mi padre tuvo que hacer toda la compra.

Un día de septiembre, muchas personas de nuestra vecindad sugirieron que huyéramos y nos refugiáramos en Bangladesh. Estuvimos sin alimento los tres días de la huida. Al otro lado del gran río que sirve de frontera con Bangladesh, había muchos más refugiados de nuestro grupo étnico con necesidad de ayuda. Conseguimos algo de comi-

da. ¡Fue estupendo! Mi padre y mi hermano se registraron y les dieron cartillas para recoger comida.

Se nos acomodó en una gran tienda con otras muchas familias. Láminas alquitranadas la dividían en habitaciones separadas. No trajimos nada porque tuvimos que dejar todas nuestras pertenencias cuando conseguimos la barca para cruzar el gran río. Recibimos lo más necesario como pucheros, arroz, lentejas, sal, aceite y azúcar, pero nada de fruta o verduras.

Para mis hermanos y yo la vida es insatisfactoria. Quisiéramos ir a la escuela. tenemos que esperar la cola para conseguir agua de un gran camión cisterna. A veces los niños desaparecen: sus raptos los venden para trabajar en las ciudades. Hemos oído de otras familias a las que les han ocurrido cosas muy malas en casa. Fueron muertos con espadas o a tiros y sus casas fueron quemadas. Lo que nos ha ocurrido a nosotros no es agradable, pero no puedo im-

aginar lo que otras han tenido que pasar. Ni quiero siquiera pensar en ello.

¿Cual es la perspectiva de Dios?

El Salmo 9:9 dice: "Será también el Señor baluarte para el oprimido, baluarte en tiempos de angustia". Dios ve la turbación de los rohingas y quiere ser su refugio y fortaleza. En el gran campamento de refugiados hay unos cientos de personas que creen en Jesús como su Salvador. Además de las malas condiciones materiales, sufren intensa presión de los grupos musulmanes fundamentalistas. Los que atraen la atención a los creyentes están siendo intimidados y amenazados. Sin embargo, entre todos los desafíos Dios está edificando su Reino. Materiales de la Biblia están siendo traducidos y distribuidos. Los creyentes siguen a Jesús fielmente, aunque cautelosamente. ¡Los creyentes no pasan del 0,02% de los rohingas! Hay millones que todavía necesitan escuchar el mensaje de Jesús en lenguaje y forma que puedan entender.

¡Que esta crisis de refugiados sin precedentes resulte en un movimiento sin precedentes de rohingas a Cristo!

Oración

- * Que el Señor traiga justicia, paz y reconciliación a los sufrientes rohingas
- * Por los traumatizados niños en los campamentos, como Hasina, que experimenten sanidad de cuerpo, alma y espíritu y acceso a estos materiales.
- * Que refugiados vulnerables sean protegidos de riadas, desprendimientos de tierra y tormentas en la sazón del monzón. ■

Traducido de Echoes International

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada a llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91 448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacioncristiana@gmail.com. ■

EL “PRINCIPIO DE HERMANDAD” PARA DIRIGIR LA CONGREGACIÓN

La afirmación de Jesús en Mateo 23:8 - “*uno es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos*” - no solo dio el nombre a nuestro movimiento de iglesia. El “principio de hermandad” determinó también decisivamente la vida cotidiana de la congregación. Gerd Goldmann expone la trayectoria de los Hermanos.

Los padres del movimiento de los Hermanos, que nació alrededor del año 1830 en Irlanda, eran unos jóvenes extraordinariamente dotados e instruidos. Les impulsaba el profundo deseo de reunirse como hijos de Dios alrededor de la mesa del Señor, explorar y proclamar Su Palabra, llevar una vida en santidad, buscar la sola dirección del Señor y del Espíritu Santo, y anunciar el evangelio en su país y en el extranjero. Dios ha bendecido grandemente a esta primera generación. Gracias a sus impulsos espirituales se han fundado numerosas congregaciones en todo el mundo.

(Nota del traductor: A nivel mundial, simultáneamente, surgieron otros grupos en otros países distintos de Irlanda, que cuando se conocieron entre sí, se reconocieron como similares en inquietud y sentido. Si bien, podemos decir que el impulso fundamental vino desde Irlanda.)

Valores para la dirección de las iglesias.

Una de sus inquietudes como “hermanos” era la de hacer todo en común: el partir el pan, la proclamación de la palabra, las reflexiones semanales sobre la palabra... y también la dirección de la iglesia. En general, se esperaba de todos los hermanos que participasen. Las jerarquías se rechazaban.

Además tenían una serie de valores que perduran en nuestras congregaciones hasta el día de hoy y que más adelante se titularán como “el principio de hermandad”.

- **Igualdad de los hermanos.** El único órgano directivo de la iglesia era la “asamblea de hermanos”. En su forma más consecuente se esperaba que todos los hermanos participaran en ella.
- **Las Sagradas Escrituras como base.** Todas las

decisiones se basaban indispensablemente en las pautas (enseñanzas) de las Sagradas Escrituras; y en caso de dudas se buscaba consejo.

- **Dirección por el Espíritu de Dios.** Igual que en las reuniones de toda la congregación, también en la dirección de la misma había el deseo de dejarse dirigir de una manera lo más espontánea posible por el Espíritu de Dios. Se contaba en la asamblea de hermanos con que el Señor estaba “en medio de ellos”.
- **Unanimidad.** Un valor muy importante era la unanimidad. Ese concepto se podría definir como concordia absoluta o al menos la disposición de la minoría de apoyar la decisión de la mayoría. En la vida práctica por lo tanto se aplazaban las decisiones o se debatía hasta que finalmente se lograba esa unanimidad.

Valoración

En primer lugar, cabe constatar, que estos cuatro valores de dirigir una congregación son dignos de atención hasta hoy en día. Ellos han marcado la cultura del liderazgo en las iglesias de los Hermanos en todo el mundo. Desde un punto de vista histórico parece que han surgido, más bien, como una reacción a los ejemplos negativos de las iglesias oficiales y denominaciones, en vez de un estudio consecuente de las Sagradas Escrituras. También parece que la filosofía de la época del romanticismo tuvo más influencia de lo que se ha querido admitir.

Por esa razón, apenas se encuentra entre el amplio surtido de literatura de los “hermanos” sobre lo que es iglesia, algo “utilizable” sobre dirección. Si bien los valores arriba mencionados se han comunicado y llevado en gran medida a la práctica, no obstante, asombrosamente, se ha reflexionado muy poco sobre la estructura del liderazgo. La cuestión sobre el “llamamiento” quedó sin aclarar. El deseo de unanimidad limitaba a menudo la posibilidad de hallar una resolución en una asamblea de hermanos con sus diversas voces.

Además, debe tenerse en cuenta que la dirección marcada por John Nelson Darby y Carl Brockhaus, realmente no tenía el deseo de establecer congregaciones debido a la “teoría de la decadencia” (1). Solo querían crear “puntos” en los que los creyentes se juntaran. Por lo tanto la cuestión de la dirección de la congregación era algo fuera de lugar. Así pues, rechazaron la designación de ancianos. Por otra parte, los “hermanos abiertos”, con Gorge Müller, Albert von der Kammer y Erich Sauer tenían sobre esto una visión muy distinta.

Dirección por ancianos

Los valores mencionados tienen su relevancia hasta hoy en día, sin embargo aplicando mayor exactitud y enfoque, porque la estructuración del liderazgo era inadecuada. En el Nuevo Testamento distinguimos que la iglesia local es dirigida por un equipo de ancianos conocidos por su nom-

bre y apellidos. O sea, que hay un grupo de hermanos, los cuales llevan como “administradores de Dios” (Tit. 1:7) toda la responsabilidad de la iglesia. Este es el único modelo de liderazgo que nos presentan las Sagradas Escrituras. Para el equipo de ancianos, (igual que para cualquier otro equipo de colaboradores en la iglesia), son válidas las directrices sobre el liderazgo en hermandad.

En la vida práctica hay tres maneras de proceder que pueden ser de ayuda:

- El nombramiento de “un primero entre iguales” (primus inter pares). Ese primero no tiene una posición de preeminencia y es, por lo tanto, un miembro con iguales derechos que los demás del equipo. Sin embargo tiene un papel especial. Ejemplo tenemos en Pedro y Pablo. Sin duda tiene ventajas cuando el equipo de ancianos cuenta con un líder motivador con dotes apostólicas. Todos nuestros equipos también deberían ser guiados por personas con dones como, por ejemplo, el equilibrio de un buen moderador, la visión de un estratega espiritual y el cuidado de un pastor experimentado.
- Es útil definir para cada equipo qué se entiende como unanimidad. En el equipo directivo de Wiedeneest (Nota del traductor: una escuela bíblica en Alemania) aprendí que se puede evitar quedar atascado en alguna decisión si se toma la misma con agilidad. Lo conseguimos admitiendo un voto en contra o dos abstenciones (de un total de seis miembros) para no entorpecer la decisión. Así fue garantizada la posibilidad de opinar libremente y a la vez se fomentó la disposición de someter el propio parecer a la opinión de una mayoría. La lucha por conseguir la absoluta unanimidad o una acción manipuladora para anular la opinión individual, minan cualquier colaboración fructífera. El principio de unanimidad es por lo tanto muy importante.
- Pueden surgir conflictos graves, cuando un equipo directivo toma decisiones importantes en solitario, sin contar con la congregación. Información y participación son deberes muy importantes para dirigir. Donde no se informa debidamente, brotan fácilmente habladurías, basadas en medias verdades; y dónde se pasa por encima del criterio de la congregación nacen el descontento y la oposición. Es por lo tanto realmente necesario que los cambios importantes se decidan o discutan en una reunión para debatir la congregación o una asamblea de iglesia.

La estructura de la dirección

Las asambleas de hermanos de las primeras generaciones tuvieron todas una estructura muy sencilla por el mismo patrón, y por eso no tuvieron mucha necesidad de dirección. Solamente había reuniones para todos los miembros: el partir el pan, la reunión de evangelización, el estudio bíblico semanal y el culto de predicación. Dado que el marco del proceder era en gran medida predefinido y que se esperaban contribuciones espirituales espontáneas por ser el mismo Espíritu quien dirigía, no había necesidad de una preparación en colectivo.

La única excepción desde un principio, fueron las clases

para niños, pues tenían sus maestros y maestras. Cuando comenzó el movimiento juvenil después de la primera guerra mundial, nacieron obras entre jóvenes, primero solo en algunas iglesias. Cada vez más asambleas fundaron grupos de jóvenes, en algunas ocasiones con grandes luchas, hasta llegar a los años 50.

En ambos casos era necesario que los ancianos delegaran las tareas y la responsabilidad. En el ámbito de la obra infantil y juvenil eso ha ido funcionando bastante bien. No obstante hay un montón de tareas y proyectos adicionales en una iglesia de la época moderna, que requieren de su propia dirección cuando se pretende ejecutarlas y desarrollarlas con competencia y creatividad. Esas áreas son entre otras el discipulado, el cuidado pastoral, la evangelización, las relaciones públicas, las reuniones en los hogares, las reuniones de oración, como también un gran número (¡ojalá!) de proyectos evangelísticos. Solamente así se puede alcanzar el antiguo sueño de que cada uno en la iglesia reciba la oportunidad de participar en el servicio, colaborando con sus dones.

La cuantía necesaria de delegación en tareas y responsabilidades depende en gran medida del tamaño de la iglesia local. Mientras en iglesias pequeñas es posible alcanzar las acciones y decisiones casi siempre de manera informal con espontaneidad motivadora, en las iglesias grandes hace falta organizarse con mucho apoyo estructural. ■

Dr. Gerd Goldmann (Krefeld) es presidente de la comisión de “historia del movimiento de hermanos” www.bruederbewegung.de

Notas: (1) La “teoría de la decadencia” hace referencia a que en las iglesias organizadas hay multitud de personas que no son verdaderos hijos de Dios, aunque aparentan serlo. Esto viene sucediendo cada vez más, ya desde los tiempos apostólicos, cuanto más se han institucionalizado las iglesias. Según Darby, la consecuencia es que no debemos tratar de crear una nueva iglesia “organizada”, sino que en todo lugar los creyentes verdaderos constituyen la Iglesia de Cristo, que es invisible, sea cual sea la iglesia externa a la que pertenezcan.

CONFIANZA APOSTÓLICA (2)

(2 Co. 4:16-5:10)

Por : Antonio Ruiz

4:16 *Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.*

4:17 *Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación,*

4:18 *al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.*

5:1 *Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos.*

5:2 *Pues en verdad, en esta morada gemimos, anhelando ser vestidos con nuestra habitación celestial;*

5:3 *y una vez vestidos, no seremos hallados desnudos.*

5:4 *Porque asimismo, los que estamos en esta tienda, gemimos agobiados, pues no queremos ser desvestidos, sino vestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.*

5:5 *Y el que nos preparó para esto mismo es Dios, quien nos dio el Espíritu como garantía.*

5:6 *Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor*

5:7 *(porque por fe andamos, no por vista);*

5:8 *pero cobramos ánimo y preferimos más bien estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor.*

5:9 *Por eso, ya sea presentes o ausentes, ambicionamos serle agradables.*

5:10 *Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.*

2 Corintios 4:16-5:10 (LBLA)

El gemido del Espíritu, 5:2-5

El lector asiduo puede volver a releer el estudio en el número anterior para entender el enfoque del pasaje. Es cierto, que determinados conceptos nos invitan a especular sobre cuestiones escatológicas en las que expositores diversos no siempre se ponen de acuerdo, con todo, es nuestra convicción que nunca hemos de perder de vista la idea central (por eso comenzamos en 4:16 y contexto), es decir, Pablo está defendiendo su ministerio de plena dedicación argumentando que las aflicciones y el desgaste que sufre en el desempeño de sus labores en el hombre exterior, de hecho aumentan su confianza porque primeramente su hombre interior va siendo renovado y, sobre todo, porque más allá de su existencia terrenal cuenta con un edificio de Dios (5:1).

1.- *Relación con lo anterior.* Como ya vimos anteriormente esta es una de las cláusulas explicativas (4:17; 5:1,2,4). En este caso para destacar el deseo del apóstol por su casa celestial. “Pues, además (kaí), en esto continuamos gimiendo, anhelando (constantemente) ser vestidos de nuestra habitación celestial, (la que es) de los cielos (esta es su denominación de origen, èk)”. En el verso anterior vimos el hecho objetivo (“tenemos”) y ahora con “además” se añade el sentimiento subjetivo (gimir, anhelar). El significado es bastante claro: en nuestra vida y existencia (“tienda terrenal”, “en esta tienda”, v.2,4) tan repleta de aflicción (4:8-18), solo cabe gemir y desear la existencia celestial que ya está preparada y que nos espera.

2.- *La analogía de la Escritura.* Al examinar los escritos del apóstol nos encontramos con dos características. Por un lado, enseñanzas breves que más tarde son ampliadas, y por otro, sobre todo en sus últimas epístolas, textos que resumen con pocas palabras, fruto de la larga reflexión, enseñanzas mucho más amplias en escritos

anteriores. En este caso es lo primero; nuestro texto (5:2-5) es explicado más ampliamente en Romanos 8:17-27, que sirve de lectura paralela. Lo que en nuestro pasaje está implícito, en Romanos está explicitado:

Romanos 8:17-27	2 Corintios 5:2-5
“... padecemos con él... seamos glorificados... las aflicciones del tiempo presente... la gloria venidera” (8:17,18) “la esperanza que se ve no es esperanza; lo que alguno ve ¿a qué esperarlo?” (8:24-25) “gemimos esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (23), en relación con la presencia del Espíritu (23,26) El gemido caracteriza a la existencia y debilidad mortal asociado al Espíritu	“leve tribulación momentánea... más excelente y eterno peso de gloria” (4:17) “mirando nosotros... las que no se ven ... las que no se ven son eternas (4:18) “Dios, quien nos ha dado al Espíritu como garantía (5.5) “por esto también gemimos... gemimos.... (5:2,4). El gemido de la existencia mortal es plenamente aplicable a 5:2-5 y se conforma al contexto amplio (4:7-5:10).

En resumen:
1. El sufrimiento es preliminar a la gloria eterna (4:17; Ro. 8:17)
2.- La fe es dirigida a lo que no se ve (4:18; 5:7; Ro. 8:24-25)
3.- La presencia de Dios por el Espíritu aporta seguridad para lo que se espera (5:5, Ro. 8:23)

LA DOBLE PERSPECTIVA, (2-4)

“gemimos...anhelando” son presentes durativos, o sea, tanto el gemido como el deseo son continuos. Lo primero es debido a la vida al presente, lo segundo a la gloria del futuro (“eterno peso de gloria”). En Romanos 8:26 el Espíritu intercede con gemidos que no pueden ser expresados con palabras, y se recoge la tensión entre sufrimiento y esperanza. No es el gemido del que duda o del que teme sino el fuerte deseo de recibir el pleno contenido de la esperanza (Ro.8:23-25).

1) Un gemido con causa:”gemimos”. Es mencionado en consecuencia de poseer morada celestial (1) dando de este modo certeza de “lo que no se ve” (4:18), hacia lo cual es orientada la fe (5:7). “La persona que aprende a tratar con las circunstancias externas ‘no se quejará’ mucho en ‘este cuerpo insignificante’ hecho de barro” (Epícteto). Esto nada tiene que ver con la actitud de Pablo, un vaso quebradizo, que con entereza enfrenta las duras condiciones que encuentra en su ministerio, que podrían hacerle claudicar, aunque, no obstante, gime porque desea poseer lo que ya sabe está preparado ¡siente la separación del que considera su

verdadero hogar!.

Por la frase “en esta tienda gemimos” (4) deducimos la causa del gemido: nuestra condición terrenal destaca por el sufrimiento y la aflicción (1:8; 4:7-15; 6:4-10; 11:23-27). Sin embargo no implica desesperación o llanto pues se proyecta a la esperanza. No es una queja por la futilidad desesperanzada sino el sollozo dirigido a Dios con hambre por la redención del cuerpo.

El tema es “los que estamos en esta tienda” (4) (con artículo de previa referencia, volviendo a v. 1a): la vida y existencia pasajera en una tienda que puede ser desmantelada para no ser usada más. En esta “tienda” literalmente “gemimos agobiados” porque estamos constantemente bajo una carga deprimente (1:8; 4:8-12). No se trata de dar rienda suelta a la queja pública, con todo, los corazones gimen internamente. En un mundo de pecado y muerte somos asaltados por frustraciones y adversidades. Séneca se quejó de “esta carga del cuerpo al que la naturaleza me ha encadenado”, y creía que la carga solo podía ser aliviada cuando el cuerpo fuese desechado. Muy lejos del sentir del apóstol cuyo gemido es para recibir otro cuerpo celestial y estar con su Señor.

II) La mirada a la esperanza: “anhelando”. Se avanza la idea del “edificio de (ek) Dios” (1) al decir “la habitación”, cuyo origen (ek) son los cielos (2), así que, ambos son de naturaleza celestial. “Habitación” = estancia ocupada, y de esta forma “edificio”. Estas metáforas significan la vida y existencia celestiales. Por otro lado, el sustantivo habitación y el verbo habitar contienen la idea de hábito o vestido. Se habita en un edificio y aún más en un vestido, de modo que “ser vestidos de nuestra habitación” es una figura apropiada para la gran realidad que describe.

1) Las metáforas esconden realidades. Se lo ha llamado “eterno peso de gloria” (4:17), un vestido celestial, de Dios, de los cielos. En suma “las cosas que no se ven” son inefables por lo que se recurre al lenguaje figurado o a enfoques negativos (Ap. 21:4)

para hacernos una idea de una realidad que nos supera, inalcanzable para las palabras humanas. La gloria que nos espera nos sobrepasa.

2) ¿A qué se refiere el “vestido”.

A) Referencia antropológica, con dos variantes: i) Ponerse un cuerpo, un cambio de este (5:1). Pero este cuerpo terrenal nunca estuvo “puesto”, pues desde nuestra concepción en adelante nunca estuvimos en él. Y la Escritura nunca habla de un cuerpo etéreo que vista nuestra alma al abandonar este vaso de barro. En el cielo solo hay vestidos de gloria. ii) Revestirse cuando el Señor vuelva. Partiendo del verbo compuesto (2,4 epi+en+diomai) se aplicaría a la experiencia de los creyentes en la parousia; Pablo anhelaría la venida de Cristo para ser transformado mientras esté vivo. Con todo, en verso 3 el mismo verbo simple (endysamenoi) es suficiente; el prefijo en muchos casos intensifica la idea del verbo, y en este sentido, a nuestro entender, sirve para reforzar el efecto de “tenemos” (1).

B) Referencia soteriológica. El tema es el significado de mortalidad y sobre todo los sufrimientos apostólicos en la situación entre dos tiempos (el presente y el porvenir), así que, debería ser aplicado al anhelo por la salvación completa (Ro. 8:21), cuando lo mortal (el cuerpo) sea disuelto por la inmortalidad (1 Co. 15:54). La metáfora del vestido sería lenguaje “bautismal”; “vestirse de Cristo” (Gá. 3:27; Ro. 13:14) o de “la armadura de Dios” (1 Ts. 5:8; Ro. 13:12), pensando en la renovación moral del individuo en su existencia terrenal, no de la transformación futura (Col. 3:9-10, 12ss.; Ef. 4:22-24). El vestido se toma por la recepción del Espíritu por la fe (Gá. 3:2,5) y la nueva vida en Cristo (Ro. 7:6). En suma, se desea la consumación de la salvación que ya tenemos por la fe. En línea con esto, “desnudos” (3) se referiría a que estando “vestidos” de Cristo no serán encontrados alienados de él en el juicio (10). Pero estar delante del tribunal de Cristo no está en la esfera de este verso 3, no se trata del veredicto favorable o desfavorable de Dios. La interpretación que estando vestidos de la justicia de Cristo no seremos destituidos del derecho al cielo, está de acuerdo con la analogía de la fe, pero ni lo sugiere el texto ni el contexto. Es un intento de dar un significado ortodoxo a las palabras del apóstol.

C) Referencia escatológica. “Ser desvestidos sino vestidos” (4) no contempla la perspectiva de estar sin cuerpo o consignado a un intervalo incompleto en espera de la segunda venida para recibir el vestido. En 5:8 se afirma que estar lejos del cuerpo (muerte física) significa estar presentes con el Señor. ¿Por qué tener aversión a este estado? Ahora bien, es cierto que entender que la muerte es la consecuencia del pecado la convierte en un suceso terrible y es el último enemigo es ser destruido (1 Co. 15:26). Pero Dios tiene respuesta para tan

desagradable evento. Hay muchos que se cansan de la vida y sus cargas; un estado deprimente que el creyente debe vencer. Otros se acobardan con el pensamiento de la muerte, que tampoco es el normal sentimiento del cristiano. Y están aquellos mundanos que prefieren cualquier cosa antes que los problemas de la vida y pasan la vida convencidos que lo que venga después no puede ser peor ¡el infierno está aquí! Todo motivo negativo le es ajeno al apóstol. Los dos infinitivos (desvestidos - vestidos) tienen el énfasis y son actos momentáneos (aoristos).

3) La seguridad de ser vestidos (3). “Ya que (ei) - y esto está más allá de toda duda - una vez vestidos desde luego - no seremos hallados desnudos”. “Vestidos” es el acto único de poner la “habitación” y después de esto “no seremos hallados desnudos”; según el contexto, vestidos plenamente y para siempre, nunca de otro modo tras ser vestidos, nunca sin la “habitación”. Si la muerte le derriba nunca sería encontrado “desnudo”; no hay dudas en el apóstol sobre todo lo que ha dicho (4:1-18), además del “sabemos” (5:1). Es necesario aludir a una variante textual (ekdysamenoí “habiendo quitado o despojado) quizá tratando de evitar la tautología aparentemente simplona (“estando vestidos no seremos hallados desnudos”), con todo, nuestro texto no solo está bien atestado sino es el más probable por ser el más difícil, o sea, la tautología es intencionada: no seremos ánimas sin cuerpo; era preciso subrayar este punto para los que en Corinto albergaban ideas sobre que el estado “desencarnado” era preferible. La vida futura es corporal (1 Co. 15:35-44). La existencia incorpórea resulta extraña a la luz de la resurrección de Jesús. Hay solaz en la esperanza. Han habido interpretaciones de esta cláusula (3) incluso aludiendo a Platón con respecto a las almas privadas de sus cuerpos, pero Pablo no usa la palabra “almas”, aún menos “almas desnudas”.

III.- El propósito contemplado: “para que lo mortal sea absorbido por la vida”. Este lenguaje domina todas las metáforas usadas anteriormente porque ahora se nombran completas las dos realidades: “lo mortal - vida” Recuerda 1 Corintios 15:53-54 en dos cosas: i) El avance entre vestir y sorber, ii) El mismo verbo (“absorbido- sorbida”). Este propósito es el que deseamos ver cumplido cuando gemimos como lo hacemos. “Lo mortal” = toda nuestra existencia mortal. “La vida” = vida espiritual, la que recibimos en la regeneración (zōē), no la que meramente anima el cuerpo (psychē), sino divina, eterna, la existencia en la gloria celestial de la que se ha estado hablando. No quedará rastro de la muerte porque será devorada en victoria (1 Co. 15:54). ¿Por qué no gemir por esta vida verdadera? La vida de Jesús, que se manifiesta ahora en una carne mortal (4:11), será el poder que transformará en un cuerpo glorioso conformado a la imagen del Señor glorificado.

LA FUENTE DE LA CONFIANZA, (5a)

La confianza constante (4:16a) culmina con una afirmación sobre la fuente de la misma. La forma de la frase centra todo enfática y personalmente en “Dios”. Es “Dios” quien merece todo crédito. La razón de este crédito es “esto mismo”, la intención y meta divinas en toda su preciosa obra en nosotros que nos hace desear la consumación. Es Dios quien “nos equipa para la vida” (5) que devorará nuestra mortalidad.(4), la plena transformación de lo perecedero por lo imperecedero, (y se hace mención a 4:17 mismo verbo: “produce” un eterno peso de gloria); y nos da el Espíritu a especie de anticipo a cuenta.

Hay un poder tan invisible como permanente obrando en los cristianos, formándoles para el cielo, conformándoles a Cristo. Lo aparente es el desgaste de la naturaleza externa del apóstol; lo que no se ve es la renovación del hombre interior. Lo superficial es en lo que tanta gente gasta cantidades de dinero para mantener lo que a la postre será destruido. Pero lo que importa es lo que ocurre a la persona internamente, y más allá tenemos la gloria eterna que supera todo lo imaginable. ¡Deberíamos anhelar la consumación!

LA REALIDAD DEL ESPÍRITU, (5b)

El pago anticipado de la herencia prometida (“primicias” Ro. 8:23), el aval de que el resto llegará a su tiempo. Este énfasis en la función del Espíritu en la vida cristiana generalmente y en los apóstoles particularmente, por cuanto soportan incontables aflicciones por causa del evangelio, está de acuerdo con lo dicho sobre la vocación apostólica como “ministerio del Espíritu” (3:8). Desde luego la fe puede percibir en el gemido bajo la carga de la existencia mortal (5:4) el gemido del Espíritu, otorgado como arras de la gloria venidera (5; 4:17).

A) *La recepción del don*, es cuando aceptamos el evangelio. Y “nos dio” hace que la seguridad sea tanto ob-

jetiva (el don) como subjetiva (la experiencia del don y el poseerlo). Solo un poco y la consumación llegará. El derramamiento del Espíritu es debido a su promesa ya desde el Antiguo Testamento. En 1ª Corintios se apunta el problema con algunos corintios que equivocaban su experiencia del Espíritu, a especie de irrupción de poder celestial en su vidas. Su jactancia como “espirituales” vician la meta del evangelio que pone a todos los creyentes en un plano de igualdad delante de Dios. Los cristianos se han unido por la fe a Cristo recibiendo como resultado el Espíritu de Cristo.

B) *El Espíritu en la vida del cristiano*. En esta vida los cristianos tienen que lidiar con sufrimientos y vivir por la fe. Su tesoro está en vasos de barro, o en una “tienda” perecedera. Esta vida mortal, como hemos visto, destaca por el gemido, agobio y el deseo porque nuestra humanidad actual nos impide el pleno compañerismo con el Señor. Pero en todo este sufrimiento exterior, opera un poder y realidad invisible. Vivir con seguridad del futuro no significa vivir en la neblina de otro mundo, soñando con el cielo, pues pese a los sufrimientos puede disfrutarse de gozo y consolación a causa del Espíritu, cuya presencia presagia que algo del mundo por venir ya ha irrumpido en este presente siglo malo. La renovación interna que el Espíritu produce culmina en la completa transformación al final.

C) *El Espíritu es “primicias”*. El Espíritu recibido en esta vida es nada menos que la garantía de la futura transformación (1:22; 5:5; Ef. 1:14; Ro. 8:23). ¿Cómo

saben los cristianos que la promesa de la existencia celestial es verdad? Por la realidad actual del poder renovador y sustentador del Espíritu Santo en la vida. Este hecho es la evidencia empírica de que lo que Dios promete ocurrirá. Si los corintios críticos aceptan lo que el apóstol les está diciendo dejarán de hacer juicios lejos de las realidad espiritual y siguiendo los valores y esperanzas de este mundo. Mirarán más allá de la existencia del cuerpo mortal para ver que Dios les está preparando para algo mucho mejor. ■

Conclusión

La evidencia de que “lo mortal sea absorbido por la vida” (4) es el don del Espíritu Santo, el pago a cuenta que garantiza que la herencia de Dios será nuestra, es decir, la existencia en “un cuerpo espiritual” (1 Co. 15:44) o “cuerpo de gloria” (Fil. 3:21). En nuestra existencia terrenal “gemimos”, pero el Espíritu sirve para verificar que “tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna en los cielos” (5:1). La presencia del Espíritu significa que estos “cuerpos decadentes” tienen el sello de eternidad, están destinados a ser transformados a la semejanza del cuerpo glorificado de Cristo. Dios nos preparó para esto (5), y el Espíritu es la garantía de su cumplimiento.

Nueva Modalidad En PDF y Color

Todos los que ya son suscriptores de *Edificación Cristiana*, pero que además deseen conseguir cada número del 2018 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a: revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2019 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2019

DIOS Y EL SUFRIMIENTO HUMANO

JOB 38:1-21

Por : Pedro Puigvert

(Recibí un correo de una persona que decía que “Dios es responsable de la existencia malévol y salvaje habiéndonos creado para el sufrimiento. Los padres también son culpables al traer hijos al mundo sin su permiso solo para sufrir. La solución que ofrecía era el suicidio asistido para reparar la equivocación de su creación por Dios, la entidad malévol a la cual adoráis”. Mi respuesta fue que al escribirle no era para rebatir sus argumentos, sino ayudarle en la medida en que aceptara las consideraciones sobre un tema tan delicado como es la teodicea, es decir, como entender la existencia de un Dios justo en un mundo caído y sufriente. En sus palabras intuía una situación personal de sufrimiento de la que hacía culpable a Dios por habernos creado. Esta idea no está exenta de falsedad por lo que implica de pretensión de juzgar a Dios.

Algunas veces, en situaciones extremas buscamos culpables, algo tan antiguo como la misma humanidad, Con todo, concebir a Dios de manera maniquea en que al dios malo se le atribuye la creación de todas las cosas de este mundo, por nuestra parte es inaceptable, pues nosotros adoramos a un único Dios, creador de cielos y tierra, bueno, inmutable, soberano, santo, misericordioso y justo. Al mismo tiempo le recordaba la experiencia de Job y el sufrimiento de Cristo por amor a nosotros y cómo fue maltratado y crucificado para darnos la salvación eterna).

Job y sus amigos, óleo por Ilya Yefimovich Repin, (1844-1930)

1. El problema del sufrimiento humano en Job

De este libro conocemos la historia a grandes rasgos, pero el propósito del mismo es algo que se nos escapa porque

aparte del primer capítulo y el último, no es un texto pre-dilecto de los predicadores por su complejidad.

1.1. Lo que no es el libro de Job.

- a) En primer lugar, no tiene el propósito de justificar a Dios en el gobierno moral del universo, como veremos más adelante a la luz del texto leído.
- b) En segundo lugar, no es una explicación del sufrimiento humano, ni una ilustración de cómo soportar con ánimo las desgracias. Precisamente el patriarca no fue un modelo de esto.
- c) En tercer lugar, no podemos usar frases de este libro como si anticiparan algunas de las grandes verdades cristianas, como por ejemplo, 19:25, en dónde Redentor no es una referencia a Cristo, sino que debería traducirse por defensor(BJ y VP).

El término hebreo Go'el se empleaba para designar al pariente cercano encargado de cumplir determinadas funciones en relación con un difunto, como el caso de Booz en el libro de Rut. Debemos ver su significado en el contexto del libro de Job y no en la sublimación de esta frase por muchos cristianos a lo largo de la historia como si Job expresara su fe en Cristo (Cf. Puigvert, Pedro, La Biblia y su mensaje, vol. 5 Esdras a Job).

1.2. Lo que sí es el libro de Job.

- a) En primer lugar, expresa el enfrentamiento de un hombre con el enigma de la vida de manera dramática, con sus momentos oscuros y otros llenos de luz, unas veces está por los suelos y otras escala las alturas.
- b) En segundo lugar, demuestra lo inadecuado de las especulaciones para explicar el misterio del sufrimiento, como hicieron los amigos de Job y lo absurdo de pretender juzgar a Dios.
- c) En tercer lugar, ante la manifestación de Dios en el texto que hemos leído, Job enmudece, no hace más preguntas. Se somete a Dios y confía en él.
- d) En cuarto lugar, tiene el objetivo de desarrollar nuestra comprensión de lo que sucede en este mundo con una visión de lo que pasa en el mundo invisible. Detrás del drama de Job, se libra una batalla entre Dios y Satanás. Ahí radica la explicación del sufrimiento de Job.

2. La respuesta de Dios (38:1-21).

El patriarca había estado clamando al cielo por una respuesta a su situación, pero no tenía ninguna indicación que por este motivo su vida iba a cambiar de manera inmediata. Dios no le había dado ningún indicio. Pero es un momento emocionante, por fin el silencio celestial se rompe y Job podrá ver cumplido su deseo. Dios habla a Job desde un torbellino o en medio de la tempestad, en línea con lo expresado por Eliú en su cuarto discurso (37:2). Desde el punto de vista literario y estructural, la respuesta divina consta de dos partes (38:1-40:2; 40:6-41:34). La primera está dividida en doce estrofas, en las que Dios hace preguntas a Job combinadas con una descripción de maravillas de la naturaleza. La segunda tiene solamente cuatro estrofas en las que Dios lleva a Job del plano físico al universo moral. En medio de las dos partes se coloca una estrofa con una tímida respuesta de Job (40:3-5).

2.1. *Dios le interpela sobre la creación, vv. 1-11.* Lo que nosotros esperaríamos es que el Señor le hubiera dicho a Job claramente los motivos por los que estaba pasando tanto sufrimiento y el patriarca se habría enterado de las causas de su situación. Seguramente no habrían desaparecido los padecimientos, pero sí la angustia de no saber a qué venía todo aquello. Pero el Señor no le explicó nada de esto, sino que siguió un camino distinto. De entrada le lanza una pregunta que le deja apabullado: “¿Quién eres tú para dudar de mi providencia?”. Dios acusa a Job de poner en duda la dirección divina con palabras de ignorancia. Quería que supiese que él no actuaba al azar sino de acuerdo a un designio de su providencia. Reiteradamente, Job había empleado un lenguaje que daba a entender que Dios encontraría en él a un digno adversario con el que contender (Cf. 31:35-37) Pero ahora Yahweh le reta a que le responda a toda una batería de preguntas y que le demuestre aquella valentía de la que había hecho gala. ¿Conocía acaso Job todos los misterios de la creación por haber estado presente cuando Dios formaba el universo? ¿Sabía quién había tomado la decisión sobre las medidas de la tierra o quien había elaborado los planos para formarla? De acuerdo con la cosmogonía de la época, el autor expresa las ideas que eran propias del mundo antiguo, como por ejemplo, el hecho de contemplar la tierra asentada sobre unos cimientos sostenida por columnas. De una manera poética se contempla el día en que se puso la piedra angular con la participación de las estrellas y de los ángeles que cantaban a coro. En el mismo sentido se expresa la creación del mar apareciendo de las entrañas de la tierra como si de una gran fuente se tratara controlada por Dios para no sobrepasar los límites establecidos. Y para darle mayor realce al nacimiento del mar, emplea la figura de una nube dada por vestido y la niebla por pañales.

2.2. *Dios le interpela sobre los actos providenciales, vv.*

12-21. ¿Podía acaso Job ordenar el momento preciso en que según las leyes señaladas por Dios a la naturaleza, debía nacer un nuevo día? Sin duda alguna se escapaba de la comprensión y del poder del patriarca. El efecto del amanecer con la luz progresiva que inunda la tierra pone al descubierto las malas obras de los malvados (Cf. Jn.3:19), los cuales corren a esconderse porque su *habitat* natural son las tinieblas y la luz manifiesta su condición inicua poniendo fin así a sus fechorías nocturnas. Le inquiere a Job si ha visitado el lugar misterioso donde se suponía que fluían las aguas que llenaban los océanos, que se conoce como abismo, donde se halla el reino tenebroso de la muerte. ¿Sabe él las medidas de la superficie terrestre? El patriarca no puede dar respuesta a estas preguntas porque están fuera de su inteligencia. El mundo encierra misterios indescifrables que solo Dios conoce y controla. Muchas de estas cosas que en la época patriarcal eran un enigma han sido esclarecidas por los científicos a partir de la Era Moderna. Pero al mismo tiempo, los investigadores han descubierto nuevos aspectos de la naturaleza que son un misterio todavía y de ahí que Dios podría plantear hoy parecidos interrogantes que enmudecerían aun a los científicos. Mucho menos podría responder a la cuestión de manejar la luz y las tinieblas a su antojo desde el lugar donde están almacenadas. Irónicamente, supone Dios que debe saberlo por la edad que tiene, ya que cuando fueron creadas él se encontraba allí. Lo que procura, pues, es poner en evidencia su ignorancia al pretender enfrentarse con Dios.

Conclusión. Como Dios saca bienes de los males, así pasa con el sufrimiento. Si no existiera, la solidaridad, el perdón, o la compasión no podrían ejercerse. La solución no está en un Nirvana en el que la conciencia del hombre deja ya de sentir y de padecer, sino en Cristo, el cual sufrió, murió en la cruz y resucitó de los muertos para darnos vida eterna.

7 IDEAS PARA LLEVAR EL EVANGELIO A LAS REDES

Por : **Julio Martínez**

Seamos realistas, ¿es posible aprovechar el empuje de las redes sociales y la tecnología para predicar el evangelio?, sí, y estoy convencido de que deberíamos hacer todo lo posible por llevar el evangelio a cualquier medio de comunicación existente. Esto conlleva un esfuerzo, conocimientos, dedicación, creatividad, pero sobre todo deseos de obedecer a la gran comisión (Mt 16:15).

¿Cuales son los objetivos de una estrategia 2.0 que nos acerque a las personas? he aquí algunas ideas que desarrollaré a continuación:

1. ofrecer un servicio útil
2. crear relaciones significativas
3. encadenar eventos para mantener el contacto
4. presentar el evangelio de manera informal y natural
5. tener visibilidad a nivel local
6. integrar nuestra congregación en la vida del barrio

Pokemon y juegos de RA

En uno de mis artículos del 2016 comenté acerca de un popular juego de Realidad Aumentada (RA) llamado Pokémon Go. El juego sigue ganando adeptos. Seguramente hayas visto frente a monumentos o en parques, a un grupo de personas, en silencio y mirando la pantalla de su teléfono, ¡parece algo siniestro! pero casi con toda certeza son jugadores de Pokémon Go.

Una de las virtudes de los juegos de RA consiste en jugar más allá del ordenador, los nuevos juegos de este tipo tienen como tablero la ciudad, e implican moverse recorriendo estaciones diseminadas por calles de las distintas ciudades.

Quizás tu iglesia es un enclave de Pokemon Go, o tal vez muy cerca de vuestro local haya uno de estos puntos. Hay algo que tienen en común los jugadores de este juego y los dueños que pasean a su perro en el parque: suelen estar más abiertos a hablar con desconocidos.

Sería una buena idea que varios jóvenes o adultos se hicieran jugadores para conocer los lugares frecuentados, establecer conversaciones o quizás ofrecer refrescos o chocolate caliente (según la estación) a los sufridos jugadores que pasan horas a la intemperie.

Youtube

Youtube: clips 3-5 minutos respondiendo preguntas, Testimonios.

Youtube es la plataforma por excelencia del video. Cada minuto se visualizan 4,3 millones de videos de Youtube, cada usuario dedica de media 40 minutos al día a ver videos de esta plataforma, y se estima que cada minuto se suben 500 horas de video. Para muchos Youtube es su televisión, miran videos musicales (son los más vistos), ven noticias, o siguen la vida de algunas de sus estrellas.

Youtube puede ser una herramienta para la intrascendencia y el ocio de baja calidad, o una herramienta educativa y una manera de compartir ideas y experiencias. Algunas ig-

lesias suben las predicaciones de cada Domingo, lo cual es un contenido interesante, también hay algunos jóvenes que están haciendo videos pero una vez más son contenidos más orientados a creyentes, ¿qué tipo de contenido puede captar la atención y ser una herramienta de comunicación del evangelio?.

¿De qué temas hablar? Hace años uno de mis seguidores en Youtube me preguntó cómo podía perdonarse a sí mismo. Me pareció una pregunta interesante para un video, así que grabé un video corto explicando que realmente quien nos tiene que perdonar es aquel a quien hemos ofendido: Dios, y cómo podemos recibir su perdón. Preguntas como esta pueden dar lugar a reflexiones interesantes. Es importante tener bien presente a nuestra audiencia, normalmente personas que no conocen los tecnicismos y expresiones que usamos los cristianos evangélicos, por lo que tendrás que hacer un esfuerzo por expresarte en términos coloquiales. Los temas a tratar pueden ir desde preguntas básicas como: “¿qué es ser cristiano?”, a respuestas a inquietudes habituales: “¿dónde está Dios cuando se sufre?”. Pero te animo a ser más original y usar títulos con más atractivo, lo que en el argot de Internet llaman “Clickbait” (algo así como ciberanzuelo): “¿Odia Dios a los homosexuales?”, “Fanatismo en Internet”.

¿Qué necesitas para grabar un video y subirlo a Youtube? normalmente es suficiente con un teléfono móvil con una cámara de calidad media (a estas alturas las cámaras son más que aceptables), una cuenta de Gmail y la aplicación de Youtube. Dependiendo de la calidad que quieras darle quizás necesites una aplicación de edición de video y los conocimientos para usarla (las hay muy sencillas), pero no dejes que eso te obsesione, es más importante el contenido.

Podcast

Un podcast es un archivo de audio (como una canción en mp3) pero distribuido a través de plataformas como iTunes o Ivoox. Algunos llaman a los podcast la radio por Internet, de hecho las radios convencionales, al ver que pierden audiencia frente a los podcast están distribuyendo sus programas por medio de los podcast. La ventaja de los podcast es que los puedes escuchar desde tu teléfono móvil mientras haces deporte, planchas, o estás en el Metro.

Muchas iglesias locales distribuyen sus sermones por medio de podcast, pero una vez más, esto es algo interesante para los asistentes a las iglesias, ¿qué hay de los que nunca han pisado una reunión dominical?.

El podcast se presta a tertulias o debates interesantes, al for-

mato entrevista, la fundación RZ dispone de un excelente podcast titulado: “Las razones de la fe” que es excelente.

Una vez más los medios para hacer un podcast van desde un teléfono móvil y una aplicación de grabación de audio, a una mesa de mezclas con micrófonos y un ordenador. Además necesitarás una cuenta en una plataforma de distribución de podcast, en España contamos con ivoox.com que es, además, gratuita.

Facebook

Hay un chiste en internet que dice así: “Te crees muy chulo en twitter con todos tus seguidores, pero no eres capaz de decirme eso en Facebook delante de mi madre, mis primos y mis tías”. Esta red social no necesita presentación, de hecho Facebook es la red que más extendida está junto con Whatsapp.

Facebook es como un gran parque de atracciones, tiene juegos, vídeos, páginas y grupos. Dispone además del que es, en mi opinión, el mejor sistema de audio y vídeo conferencia. Pero hay algo de Facebook que en las iglesias no hemos sido capaces de aprovechar: la publicidad de Facebook.

Porque Facebook, es, en esencia una empresa de publicidad. Los ingresos de esta red son los ingresos publicitarios. Para cualquier anunciante Facebook es la plataforma IDEAL para promocionarse, ¿por qué? porque puedes segmentar a tu audiencia. Por ejemplo, si una iglesia va hacer un festival infantil en el barrio puede hacer una campaña publicitaria en Facebook orientada a: una zona geográfica específica, persona de determinada edad y condición, por ejemplo: padres con hijos pequeños. ¡Las posibilidades son enormes! básicamente porque Facebook lo sabe casi todo de nosotros.

Lo mejor de todo, es que no es necesario gastar mucho dinero para hacer una campaña de ese tipo. Personalmente creo que vale la pena invertir en una campaña de este tipo si queremos ser efectivos.

Whatsapp

Cuando tenía 17 años (de esto hace ya eones), una iglesia local en Armilla (Granada) tenía un servicio de contestador con locuciones grabadas en las que al llamar a cierto teléfono un mensaje evangelístico era reproducido. Llamaba con frecuencia porque me gustaban los mensajes, y mi timidez no se veía violentada al ser un servicio completamente

anónimo. Fue así como conseguí mi primera Biblia y cómo me apunté a un curso bíblico por correspondencia, como un regalo que ofrecían por medio de este contestador.

Hoy en día muchas empresas ponen a disposición de futuros clientes un número con Whatsapp al que poder escribir e informarse. Es una opción económica, relativamente discreta y sencilla de ofrecer servicios de información, preguntas, o ayuda. No hace falta usar un teléfono personal, consiguiendo una línea prepago podemos dar a conocer esa línea de Whatsapp para preguntas. ¿Podría tu iglesia incluir en sus folletos y anuncios un servicio de consejería y oración vía Whatsapp?.

Apps de eventos locales

Tras el éxito de Facebook y otros, algunas empresas están promocionando aplicaciones de redes sociales pero de ámbito local. Es una forma de promocionar iniciativas en un barrio determinado, conectar con otros vecinos, organizar salidas, ofrecer servicios, vender, etc...

Una de estas aplicaciones es Next door: fue fundada en San Francisco en 2011 por Sarah Leary y Nirav Tolia, su actual CEO. Dos emprendedores con más de 20 años de experiencia, durante los cuales han trabajado en empresas tecnológicas punteras como Microsoft, en el caso de la primera, o Yahoo!, el segundo.

Que un evento de tu iglesia, como una clase de manualidades, una obra de teatro, o unas conferencias pueda llegar a más personas es la idea de esta y otras aplicaciones similares. Es importante tener en cuenta que el alta en estas apps es personal, por lo que también podemos establecer relaciones con vecinos, ofrecernos para ayudarles y conocer las necesidades e inquietudes de nuestro barrio.

Enlaces: <https://es.nextdoor.com>

¿Qué ofreces en tu web?

La mayoría de las páginas webs de nuestras iglesias carecen de algo fundamental: fidelizar las visitas, y la manera de conseguir los datos de contacto del visitante. Algo que es fundamental para transformar la visita de alguien con curiosidad en un contacto más cercano.

Normalmente las páginas webs eclesiales están organizadas de la misma manera: quienes somos, dónde estamos, qué creemos, y en el mejor de los casos una sección donde escuchar las predicaciones.

Una buena forma de ser más efectivos es ofrecer algo a cambio de los datos personales, por ejemplo un libro en formato electrónico (pdf, epub), un curso bíblico o algo similar a cambio de unos sencillos datos: Apellidos y nombre y dirección de correo electrónico (aquí es importante seguir las regulaciones de privacidad y tratamiento de datos). De esa manera, si el visitante nos lo permite, podremos enviarle información de eventos significativos de nuestra congregación o de otras iglesias. ■

Julio Martínez Moreno-Dávila
www.estudios-biblicos.org

“OH DIOS DE MI VIDA, SÉ TÚ MI VISIÓN”

Atribuido a San Patricio, S. VIII; (Autor)

Mary Elizabeth Byrne, 1880-1931; (Traductora) del gálico al inglés

Federico Pagura, 1923...; (Traductor) del inglés al castellano

Eleanor Hull, 1860-1935; (Arreglo)

David Evans, 1874-1948; (Música)

Por : Pablo Wickham

*“Oh Dios de mi vida, sé tú mi visión,
Nada te aparte de mi corazón;
Noche y día pienso yo en ti
Y tu presencia es luz para mí.*

*Sabiduría sé tú de mi ser,
Quiero a tu lado mi senda correr;
Como tu hijo, tenme Señor,
Siempre morando en un mismo amor.*

*Sé tú mi escudo, mi espada en la lid,
Mi única gloria, mi dicha sin fin;
Del alma amparo, mi torreón,
A las alturas, condúceme, oh Dios.*

*Riquezas vanas no anhele, Señor
Ni el hueco halago de la adulación;
Tú eres mi herencia, tú mi porción,
Rey de los cielos, tesoro mejor”.*

ciudad Literaria Irlandesa, y ella la metrificó para poder ser cantada como himno. Varias décadas más tarde, Federico Pagura, que llegó a ser obispo en la iglesia metodista, lo tradujo –y muy bien- al castellano.

La melodía SLANE viene del folklore irlandés, pero, como ha pasado en tantísimos casos, vino muy bien para expresar los sentimientos teocéntricos tan profundos que contiene la poesía original.

Llama la atención este aspecto del himno. La mayoría de nuestros cánticos e himnos de alabanza ensalzan determinadas facetas de la obra de Dios, sea en la Creación, sea en la Redención o la Providencia, pero éste se centra en Dios mismo y su relación directa y personal con cada creyente. Para ello, emplea varias figuras bíblicas para describir lo que es el Señor para cada uno de nosotros: nuestro escudo, espada, torre fuerte, herencia, porción, tesoro, visión incluso. Subyace en todo el himno una gran lección en este sentido. Tantas veces expresamos nuestras peticiones por medio de la alabanza o por la oración, en las que pedimos cosas al Señor, pero aquí, el poeta pide que **Dios mismo** sea cuanto necesite para la batalla de la fe.

Como nota personal, me he dado cuenta de la gran similitud que hay entre lo que se expresa aquí con muchas de las expresiones de Teresa de Ávila en su “Eleva el pensamiento...” Y puesto que Patricio, patrón de Irlanda y una persona importante dentro del mundo católico, vivió en el siglo VIII, y Teresa en el XVI, no es descabellado pensar que ésta hubiese leído los versos de Patricio y hubiese sido influenciada por ellos.

Sea cual sea la verdad de esta posible relación literaria, lo que importa para nosotros es saber apropiarse lo que expresa el himno en nuestro acercamiento al Señor. Para nuestra vida y servicio, que a veces es una lucha dura y difícil con los enemigos de nuestra alma, el apropiarnos del Señor mismo, descansar en sus promesas, para que Él sea nuestro todo y nos proteja, es la experiencia más maravillosa que Él nos quiere brindar. ■

Según el historiador McConnell, esta hermosa poesía celta data del siglo VIII, siendo atribuido por los himnólogos a San Patricio, aunque no podemos estar seguros de este dato. Llamó la atención de la srta Byrne cuando hacía estudios filológicos en la lengua gálica, y fue ella quien la tradujo al inglés. De esta manera llegó al conocimiento de la Sra Eleanor Hull, fundadora y administradora de la So-

EL DIOS TRINO, MISTERIO REVELADO (3)

Por : **Pedro Puigvert**

III LA TRINIDAD EN LA VIDA DEL CRISTIANO

La doctrina de la Trinidad tiene aspectos muy prácticos en la vida cristiana. Empezando por la salvación que es una obra del Dios trino que incluye la justificación por la fe por un lado y la santificación que pertenece al caminar cristiano alejándose cada vez más del pecado para estar en comunión con Dios Padre por medio de Cristo y bajo la dirección del Espíritu Santo. Siguiendo por el servicio dentro de los múltiples aspectos en que podemos servir a otros por amor al Dios que nos ha redimido. Pero quiero centrarme en un aspecto fundamental de la vida cristiana como es la oración.

1. La oración en la vida cristiana (Lc. 11:1)

Según el evangelista Lucas, uno de los discípulos de Jesús le hizo la petición de enseñarles a orar y el Señor les instruyó con la oración que ha quedado como modelo para el pueblo de Dios. Sin embargo, llevo tiempo observando que no solo descuidamos su forma cuando oramos en público, sino que además manifestamos con nuestras palabras una pobreza de conocimiento bíblico y doctrinal preocupante. En ocasiones sale de nuestra boca alguna frase que podríamos inscribir en el marco de la herejía, no pronunciada con la intención de sembrar el error, sino por desconocimiento o por haber creído alguna doctrina que hemos asumido sin examinarla. A mí no me importa que hermanos neófitos hagan tal cosa porque es fácil instruirles sobre lo que las Escrituras enseñan acerca de una doctrina determinada. Lo realmente desconcertante es que haya hermanos que hace muchos años que son creyentes e incluso ancianos, que oran siguiendo un mismo cliché y transmiten el mismo tipo de errores. Vamos a ver lo más destacado:

2. Un modelo de oración trinitaria (Mt. 6:9, Lc. 11:2, Jn.

14:13)

Tanto en Mateo, como en Lucas y Juan, Jesús enseñó que la oración debe dirigirse al Padre en el nombre de Cristo (Mt. 6:9, Lc. 11:2, Jn. 14:13). Eso es algo fácil de entender, pero en la práctica muchos hermanos confunden las personas de la Trinidad porque no acaban de ver claro el concepto de persona y el hecho que tanto el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tienen la misma naturaleza divina, es decir, son Dios. Entiendo que se trata de un misterio, pero Dios nos ha dado luz por su revelación y algo sabemos. Al relacionar la oración con la Trinidad vemos que:

2.1. La oración se dirige al Padre (Mt. 6:9). El problema de muchos creyentes es que no acaban de comprender que en Dios hay tres personas y cuando oran lo mismo se dirigen a una que a otra o emplean la palabra Señor que vale tanto para el Padre como para Cristo. Sin embargo, por lo que dicen se deduce que pasan de una persona a otra sin distinguirlos y aquí viene la confusión y el error. Es habitual escuchar una oración que se dirige al Padre cuando lo que dicen se lo están diciendo a Cristo. Y cuando terminan la oración, concluyen con la frase “en nombre de Cristo”, pero entonces desaparece la función del Mediador. Esta frase no es una simple forma de despedir la oración, ni decir Señor es una pausa para tomar aire, sino que tiene una importancia de primer orden: ninguno de nosotros, pecadores, se puede presentar delante del trono de la gracia y hablar con Dios el Padre sino es a través del único Mediador (1 Ti. 2:5). Por eso nos acercamos a Dios cubiertos por el sacrificio de Cristo (He. 7:25) y nuestra oración llega al Padre por medio de Cristo que es una de las condiciones para ser respondida. Hace algún tiempo escuché por las cercanías de Navidad la oración de ¡un siervo del Señor! que dijo algo tan extravagante como que el Padre había nacido en Belén. No exactamente con estas palabras, pero empezó dirigiéndose al Padre y más adelante con referencia al texto de Isaías dijo que era el niño que nos es nacido. Lo que realmente raya la inconsciencia es escuchar, y eso pasa mucho en las iglesias que celebran el partimiento del pan cada domingo y lo propicia, oraciones que se dirigen al Padre dándole las gracias por haber muerto por ellos en la cruz. En este estudio hemos aclarado en que aspecto participó el Padre en la muerte del Hijo hecho Hombre, pero de esto a dar gracias por haber muerto hay un abismo que enlaza con una herejía. Esta herejía recibe el nombre de sabelianismo, pero eso es lo que menos importa. También hay hermanos con buena memoria que sus oraciones son una recitación de textos bíblicos con capítulo y versículo incluidos.

Una cosa es estar lleno de la Palabra de Dios y que las oraciones lleven su sello y otra recordarle al Señor las Escrituras.

3. El uso de analogías

Para explicar las tres personas de la Trinidad se han buscado analogías que ayuden a su comprensión, pero ninguna puede expresar satisfactoriamente este misterio y en un caso se ha caído en la herejía. Me refiero a los que comparan las personas divinas con los tres estados de un líquido. El mismo líquido puede convertirse en sólido cuando se hiela y en gaseoso cuando se calienta. Pero eso son tres estados o modos esenciales de una misma cosa y borra la distinción de personas. Esta herejía es muy antigua y se conoce con el nombre de *modalismo* por el modo, ya que dicen que existe una sola persona en Dios que unas veces actúa como Padre, otras como Hijo y otras como Espíritu Santo, como si se transmutara en cada ocasión; *monarquianismo*, por su énfasis en que la persona de Dios es una sola que adopta tres roles; y *sabelianismo* por Sabelio el máximo exponente de esta doctrina errónea. Confunden naturaleza con persona. Quizás pensamos que es una herejía del pasado, pero está presente en iglesias que se llaman evangélicas. Hace bastante tiempo entró en nuestra congregación un joven de unos treinta y pico años de Uruguay, vestido con pulcritud, cuando el culto había empezado. Aproveché el canto de un himno para acercarme a él y preguntarle si era miembro de una iglesia evangélica para darle la bienvenida a la Mesa del Señor y me dijo que sí, pero que no quería que se le diese la bienvenida ni iba a tomar la Cena del Señor porque antes tenía que consultarlo con su pastor. Una vez terminado el culto fui a saludarle y que me explicara su actitud; descubrí que era modalista por su insistencia en el argumento del bautismo en el nombre de Jesús solamente. Había venido porque estaba recorriendo las iglesias y quería encontrar una de su misma doctrina. Tuvimos un intercambio epistolar doctrinal vía correo electrónico, hasta que al tercer email ya no me respondió ni volvió más a la iglesia. Otra comparación de la que soy consciente de su imperfección, pero uso cuando enseño la doctrina de la Trinidad, es la ilustración con el ejemplo de una familia en que cada persona es distinta, pero todos tienen una misma naturaleza humana. Es imperfecta porque se puede caer en el triteísmo, pero aplicada a la oración me sirve para explicar como un yo se dirige a un tú y que este tú es de la misma naturaleza que el él de la misma familia y se coloca entre yo y el tú al que me he dirigido mediando entre ambos. Probablemente, la analogía más conocida y la más antigua es la del triángulo equilátero en que un vértice representa al Padre otro al Hijo y el tercero al Espíritu Santo. Las líneas expresan comunicación de la naturaleza divina, una relación que los une y que a la vez los distingue. Dice Lacueva; “así quedan las tres personas, los tres vértices perfectamente unidas entre sí por la comunidad indivisa del espacio interior (Dios), o esencia divina que los tres poseen integralmente en la unidad de un solo triángulo, a la vez que cada persona se distingue realmente de las otras dos” (12). El problema está en cómo

aplicarlo a la oración por su representación geométrica.

3.1. La oración está mediada por el Hijo. Sin duda el texto más importante del NT sobre este asunto es la carta a los Hebreos en donde aparece la figura del Mediador o Intercesor una vez ha cumplido la obra de nuestra redención. Ha hecho su entrada en el Lugar Santísimo una vez y para siempre (He. 9:12) en donde continúa su obra realizando la función intercesora propia del sacerdote, ejerciendo un sacerdocio inmutable (He. 7:24-25). Un sacerdote siempre es por definición hombre. Si Cristo es Sumo Sacerdote lo es en virtud de su humanidad y no de su deidad. Aun estando en los mismos cielos fue exaltado a la diestra de Dios Padre en virtud de su glorificación de la naturaleza humana. Si Jesús no fuese hombre, no podría ser sacerdote. Es un hombre tomado de entre los hombres y constituido a favor de los hombres. El sacerdote era el representante de los hombres ante Dios en todo lo que concierne a la relación del hombre con Dios. Implícitamente el ser humano no puede ir directamente a Dios. Como está bajo la ira de Dios, necesita un mediador, el cual tiene que ser hombre para que entienda y simpatice con nuestra debilidad. El sacerdote tenía que ser hombre, pero no cualquier hombre. Cristo era seme-

jante pero a la vez diferente de nosotros en su perfección moral y por ello le califica para ser sacerdote en lo que a Dios se refiere, de la misma manera que su humanidad le acredita para ser sacerdote en cuanto a los hombres. Resistió la tentación (He. 4:15), fue perfecto en libertad y exento de mácula (He. 7:27) en su perfeccionamiento

por la obediencia (He. 5:8-9).

Las consecuencias de su perfección son:

- a) es poderoso para socorrer a los que son tentados (He. 2:18);
- b) no tiene necesidad cada día de ofrecer sacrificio, por eso su sacrificio es eficaz y perfecto (He. 7:27);
- c) es eficaz para salvar a todos los que le obedecen (He. 5:9).

Su obra actual queda perfectamente expuesta y en cuanto a las oraciones de los creyentes le corresponde presentarlas al Padre a través suyo como ya hemos señalado más arriba. De ahí se desprende que cuando oramos debemos hacerlo con conocimiento de causa.

4. La intercesión del Espíritu Santo (Ro. 8: 26-27)

Cada una de las personas de la Trinidad está involucrada en la obra de Dios tanto en la salvación como en la santificación. Mientras la intercesión de Cristo tiene lugar fuera de nosotros porque él está en el cielo sentado a la diestra del Padre, el Espíritu mora en nosotros y su intercesión constituye una ayuda por cuanto no sabemos pedir como conviene. En nuestra debilidad, ignorancia y también sufrimiento no sabemos qué contenido dar a nuestras oraciones. Entonces interviene el Espíritu y nos conduce a la elección justa de las cosas que queremos pedir y despertamos con el deseo de pedir las desde nuestros sentimientos más profundos. Es el origen de los gemidos indecibles. Así que podemos contar no solamente con la intercesión de Cristo desde el cielo, sino además con la intercesión del Espíritu en nosotros. Los suspiros inspirados por el Espíritu en nosotros son cumplidos por Dios, pues él los reconoce como la expresión de su propio pensamiento, pues el Espíritu sondea hasta las profundidades de Dios (1 Co. 2:10). La frase *ayuda en nuestra debilidad* en el original transmite la figura de un hombre cogiendo un bulto para ayudar a otro a levantarlo. La ver-

dadera oración es formada en nosotros por el Espíritu Santo. Mientras nuestras oraciones deben ser hechas en nombre de Cristo, en ninguna parte vemos que deban hacerse en el nombre del Espíritu Santo porque su obra intercesora corresponde a la de su nombre de Paráclito o Ayudador. ■

Conclusión

No pretendo haber escrito un tratado sobre la oración. Mi objetivo es únicamente estimular la reflexión sobre una doctrina de tanta trascendencia: la Trinidad en relación con la oración. Como consecuencia de ello espero que revisemos el fondo y la forma de nuestras oraciones públicas que son reflejo de las privadas. Cuando uno examina la himnología del siglo pasado, y aún de los anteriores, observa la riqueza doctrinal de su contenido. Al cantar el creyente era instruido. Algo semejante ocurría con las oraciones públicas que se elevaban a Dios, incluso algunos pastores las llevaban escritas. Era también una manera de instruir en la oración, pues aunque van dirigidas a Dios, su pueblo que está presente en el culto las escucha. Padre nuestro que estás en los cielos...

Donativos

Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes Iglesias y Personas.

Marta Perera
Sonia Silva R.
Iglesia Duque de Sesto
Rúben Ayala F.

<i>Alemania</i>	25€
<i>Madrid</i>	25€
<i>Madrid</i>	44€
<i>Sta. Cruz de Tenerife</i>	10€

HASTA AQUÍ LA MISERICORDIA (“UN OCÉANO ENTRE NOSOTROS”)

(James Marsh, 2018)

Por : Samuel Arjona

Tras el interesante retrato de un joven Stephen Hawking que ofreció el director británico James Marsh en “La teoría del todo” (2014), vuelve a proponernos otro biopic. Esta vez se acerca a un mucho menos popular Donald Crowhurst y su obcecación por participar en la Goden Globe Race. Carrera que consiste en circunnavegar alrededor del mundo sin realizar paradas.

No deja de ser curioso que un título tan concreto y significativo como “The Mercy”, haya sido traducido por la distribuidora española como “Un océano entre nosotros”, absurda y confusa decisión que sin duda desvirtúa el contenido que el espectador espera encontrar en la película.

Como ya ocurría en el anterior trabajo citado del cineasta, el film se apoya principalmente en el actor y actriz protagonistas. Un excelente y de amplio registro Colin Firth se mete en la piel de éste exmilitar y aficionado marinero que sueña con ser el primero en dar la vuelta al mundo en soledad y sin descanso alguno. La tez pálida de Rachel Weisz da vida a su esposa. Actriz con una capacidad portentosa de expresar todo un universo interior con gestos y miradas contenidas. Los dos son los que con su brillante interpretación van a ir cosiendo una entrecortada trama, los dos van a ir exponiendo retales de comportamiento que el público tendrá que identificar y colocar.

Marsh es un director frío, estupendo documentalista que al abordar sus melodramas no deja de lado la estética de la “no ficción” en la que ha desarrollado gran parte de su carrera. Y es debido a su preocupación por mostrar y no subrayar, por guiar, pero no llevar al espectador de la mano, que sus guiones suelen ser bastante escuetos y poco desarrollados. Los protagonistas son los que con su interpretación obligan a razonar al público y que sea cada espectador el que saque sus conclusiones.

Visionando “The Mercy” recordé una frase de José María Bergoglio que define muy bien uno de los mensajes, quizás involuntario, pero implícito en la película: “Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia.” Y es que la misericordia es el tema y eje central de la película.

El comportamiento de Donald no puede

ser más infantil, caprichoso y mezquino. Bajo el amparo de cumplir un sueño. Abandona a su mujer, a su familia y a todo el que le rodea y aconseja. El egoísmo campa a sus anchas en sus proyectos. No por el hecho de embarcarse, que ya de por sí supone una peligrosidad extrema, sino por las condiciones en las que lo hace. Sin estar preparado, teniendo que engañar, y entregando a cambio mucho más de lo que posee.

Actúa como si realmente estuviese escapando de algo cuando toma la decisión, como si estuviese incómodo con la vida que lleva, aunque aparentemente se suponga todo lo contrario.

Incluso, cuando ya está metido en la boca del lobo, en vez de retroceder y asumir las consecuencias, corrobora su postura y sigue adelante su fatal singladura, hasta que de quien verdaderamente escapa es de sí mismo rechazando la misericordia.

Sabedor de que Dios conoce su corazón y por lo tanto, incapaz de ocultar la falsedad y la mentira sobre la que navega, prefiere cercenar la misericordia divina. Y tras escribir unas últimas palabras en su diario: “Hasta aquí la misericordia”, acaba con su vida.

Considero éste relato un ejemplo, una buena ilustración y una poderosa metáfora de lo que sería nuestra existencia sin misericordiosos y sin su fuente, la misericordia de Dios. ■

<https://www.youtube.com/watch?v=qYdWLHmWTdg>

DISIDENTES REFORMISTAS EN LA EDAD MEDIA

Por : **Wenceslao Calvo**

La sátira fue uno de los géneros literarios prominente en la Edad Media, no quedando fuera de sus ácidas invectivas ni siquiera los eclesiásticos, debido a la degradación en la que una parte del clero había caído. Sirva de ejemplo la obra de Sebastian Brant (1457-1521) titulada La nave de los locos, publicada en Basilea en 1494, en la que realiza un retrato de la sociedad de su tiempo, a la que concibe como una nave cargada de locos que viaja hacia Narragonia, el país de los locos. En el capítulo que trata sobre el clero afirma lo siguiente:

‘Otra cosa más se enseña ahora, que tiene también su sitio en la nave de los necios y de la que todos se sirven: cada campesino quiere tener en la familia un cura, que se alimente de la ociosidad, viva sin trabajar y sea un señor. No es que lo haga por devoción o porque cuide de salvar el alma, sino que desearía tener un señor que pudiera alimentar a sus hermanos. Y poco le deja aprender. Se dice: «¡Puede entenderlo con facilidad! ¡No necesita pensar en grandes saberes para conseguir una prebenda!». Y tiene el sacerdocio en tan poco aprecio como si fuera cosa liviana. Por ello encontramos ahora muchos curas jóvenes que saben tanto como los monos, pero toman sobre sus espaldas el cuidado de las almas, cuando apenas se les confiaría una res; tanto saben de dirigir

una iglesia como el burro del molinero tocar la lira. Los obispos son los culpables: no deberían permitir recibir las sagradas órdenes, ni, sobre todo, cuidar de las almas, a quienes no sean completamente dignos; y así cada uno sería un sabio pastor que no descarria a sus ovejas...’

Precisamente este lamentable estado de cosas será el que propicie que, aquí y allá, surjan brotes reformistas, cuyo propósito será la restauración de la pureza original de la Iglesia. Algunos de esos brotes entrarán de lleno en el campo de la herejía, al no ser sino repeticiones con variantes de antiguos movimientos, que ya quedaron condenados en los primeros siglos del cristianismo. Otros serán promovidos por grupos de entusiastas, que intentarán llevar a la Iglesia católica al perfecto ideal de la espiritualidad. Finalmente habrá otros que se constituirán en Iglesia alternativa, cuya existencia traspasará los límites de la Edad Media, hasta llegar al tiempo de la Reforma y más allá. Aunque hay muchas diferencias entre estos grupos, lo que tuvieron en común fue su descontento con el estado de cosas existente en la Iglesia católica, ya sea moral o doctrinalmente.

Uno de estos brotes sería el de los cátaros o albigenses, cuyas enseñanzas evocaban las que los gnósticos de los siglos II

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A :

**Edificación
Cristiana**

Nombre y Apellidos : _____

Dirección : _____

C.P. : _____ Localidad : _____ Provincia : _____

Teléfono : _____ Móvil : _____ E-mail : _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF. España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$. Número suelto, 3,90 €

Elije la forma de pago

- Ingreso o transferencia a CEFB * cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank)
- Domiciliación bancaria _____
- Talón, en cuyo caso se deben incluir 1,80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

(Si desea otra forma de pago como giro postal, reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid

Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

* CEFB (Centro Evangélico de Formación Bíblica)

y III habían defendido. Aquella oposición radical entre el espíritu y la materia de los gnósticos, fue la misma que esgrimieron los cátaros. El movimiento cátaro ya hace acto de presencia a principios del siglo XI, si bien su apogeo lo alcanzará en los siglos XII y XIII. Será tal el grado de extensión que alcance, especialmente en el sur de Francia, que la Iglesia católica medieval verá en el mismo una grave amenaza, dado que el movimiento contaba en su seno con gente de la nobleza y la aristocracia, siendo creada la Inquisición para frenarlo e instigándose diversas cruzadas para aniquilarlo. Los cátaros tenían su propia literatura canónica y también su jerarquía de autoridad. La salvación no procedía de la muerte de Jesús, ya que no hubo tal muerte, al ser su cuerpo etéreo, no material. Es evidente que sus doctrinas los descalifican totalmente, aunque padecieran persecución por ellas.

El entusiasmo místico vendría propugnado por un sector dentro de la orden franciscana, cuyo dirigente más notorio fue Joaquín de Fiore (c. 1130 - c. 1201), quien elaboró un sistema para dividir la historia de la humanidad en tres etapas, la del Padre, la del Hijo y la del Espíritu Santo, anunciando la tercera dispensación, la superior, para el año 1260, cuando el evangelio eterno se haría realidad y comenzaría la plenitud escatológica. Ese año de 1260 supuso la aparición de los flagelantes, comunidades itinerantes de penitentes que iban por doquier azotándose y predicando la conversión, ante el inminente juicio de Dios. Se extendieron por diversos países de Europa y su influencia y sus manifestaciones se hicieron sentir hasta el siglo XIV. Ya había habido precedentes de este fervor escatológico, como cuando al acercarse el cumplimiento del primer milenio de la era cristiana, surgieron facciones apocalípticas que proclamaron el fin del mundo. El año 1.000 era una cifra redonda que daba pábulo a diversas clases de exaltación y especulación religiosa.

c. 1218), comerciante de Lión, quien renunció a sus posesiones para seguir a Cristo en la pobreza. Evidentemente no era el primero que había tomado tal resolución y de no haber sido porque la jerarquía católica le prohibió a él y a sus seguidores predicar, Valdo habría sido uno más en la lista de personajes que fundaron movimientos que permanecieron fieles a Roma. Pero los valdenses no solo no se sometieron a la prohibición, sino que tradujeron porciones de la Escritura a la lengua provenzal, lo cual era todo un desafío al monopolio que sobre la Biblia se había arrogado la jerarquía. La extensión del grupo de Valdo por el sur de Francia, en las mismas regiones donde los cátaros se habían establecido, les perjudicó, al crearse una confusión en la mentalidad popular, aprovechada por Roma, entre ambos grupos. Como era de esperarse, la excomunión contra los valdenses no tardó en llegar y la consecuencia directa de ello fue la represión y persecución. Un edicto de Alfonso II de Castilla, lo cual muestra que los valdenses se habían extendido más allá de sus lugares de origen, reza así:

‘Ordenamos a todo valdense que, en vista de que están excomulgados de la Santa Iglesia, son enemigos declarados de este Reino y tienen que abandonarlo, e igualmente los demás estados de nuestros dominios. En virtud de esta orden, cualquiera que desde hoy se permita recibir en su casa a los susodichos valdenses, asistir a sus perniciosos discursos, o proporcionarles alimento, atraerá por esto la indignación de Dios Todopoderoso y la nuestra; sus bienes serán confiscados, sin apelación, y será castigado como culpable del delito de lesa Majestad; además, cualquiera noble o plebeyo que encuentre dentro de nuestros estados a uno de estos miserables, sepa que si los ultraja, los maltrata o los persigue, no hará con esto nada que no nos sea agradable.’

“Libro de las Figuras” del Abad Joaquin de Fiore (1135-1202) simbolizando en tres círculos la “Santísima Trinidad”

Pero otro tipo de movimientos, que procuraban basar su fundamento en la Escritura, surgieron en oposición a la Iglesia católica oficial, si bien su intención original no fue separarse de ella. El primer gran movimiento de esta línea fueron los valdenses, así denominados por su fundador Pedro Valdo (†

No faltaron esfuerzos para hacer que los valdenses volvieran al redil católico mediante métodos no coercitivos, siendo éste el primer gran objetivo que tuvieron los dominicos u Orden de Predicadores, al ser fundados por Domingo de Guzmán (1170-1221). En su enseñanza, los valdenses negaban la eficacia de las misas por los muertos, la existencia del purgatorio y la validez de las indulgencias, afirmando que la vida ejemplar es más importante que la ordenación sacerdotal. Daban gran importancia al Sermón del Monte y permitían que las mujeres predicaran. Finalmente, no tardaron en constituirse en Iglesia, con estructura y jerarquía propia, compuesta de obispos, presbíteros y diáconos. El valle del Piamonte fue uno de los lugares donde los valdenses hallaron refugio y cuando la Reforma hizo eclosión, la aceptaron, integrándose muchos de ellos en iglesias luteranas y reformadas, aunque manteniendo un sector su identidad valdense hasta el día de hoy.

Los lolardos fueron otro gran movimiento reformista de la Edad Media, el cual estuvo centrado en Inglaterra. Se desconoce el significado exacto del término lolardo, pero como suele ocurrir con los nombres de todos los grupos disidentes a lo largo de la historia, es despectivo. John Wyclif (c. 1320-1384), al que se ha denominado ‘el lucero del alba de la Reforma’, fue el alma del movimiento, habiendo pasado a la historia por haber traducido la Biblia al inglés. Su noción

de la autoridad de la Escritura se aprecia en la siguiente declaración:

'Para que la cristiandad tenga un fundamento autónomo, Dios puso la ley de la Escritura como reglamento, en que los cristianos deben basarse en todo lo que se refiere a su hablar y al significado de sus conceptos [...]. A pesar de que algunos profesores opinan que en tiempos del Anticristo y sus seguidores los cristianos idearían muchas maneras para hacer frente a sus intrigas, a mí me parece que la fe en la Biblia es el mejor medio para discernir si un hombre enseña y vive en armonía con la ley de Cristo.'

Pero la obra de Wyclif no se redujo a su traducción de la Biblia, sino que desde su puesto como profesor en Oxford desarrolló todo un sistema doctrinal que procuró basar en la Biblia. Sus primeros enfrentamientos con Roma procedieron por su refutación del poder temporal de la Iglesia. Los bienes materiales que poseía no eran de su propiedad, sino que eran una mayordomía, y en vista del abuso y la corrupción generalizada en el clero, las autoridades civiles tenían el derecho a confiscar las propiedades eclesiásticas mal administradas. Naturalmente esto era un torpedo dirigido directamente contra la línea de flotación de esa gran nave, que era la Iglesia católica medieval. Las órdenes mendicantes en Inglaterra, que poseían vastas extensiones de tierras, vieron el peligro que las enseñanzas de Wyclif suponían para su existencia. Pero esa misma enseñanza le granjeó la simpatía de las autoridades civiles, perturbadas por el expolio que la curia papal estaba causando en Inglaterra, razón por la cual Wyclif tuvo hasta el final poderosos amigos que le protegieron. Su enseñanza era un ataque directo a la teoría medieval de las dos espadas, por la que el poder secular está sometido al poder espiritual, ataque que le supuso la condenación definitiva por parte del papa Gregorio XI (1329-1378).

Wyclif da a los sacerdotes su traducción de la Biblia

Wyclif negó el valor de las peregrinaciones, reliquias y bendiciones, declarando que la verdadera tarea del predicador en el púlpito debe ser la exposición de la Palabra de Dios, según está contenida en la Biblia. En eso consiste el verdadero ministerio. A estas alturas ya había negado la legitimidad del pa-

pado. Otro punto en el que se apartó de la enseñanza católica fue sobre la eucaristía, al negar la idea de transubstanciación del pan y del vino en cuerpo y sangre de Cristo, defendiendo la existencia de un doble comer en la Cena, uno material y otro espiritual. Después de muerto, sus restos fueron exhumados y quemados, junto con sus libros, por orden del concilio de Constanza (1415). Pero fue un acto inútil, porque la sombra de Wyclif ya era demasiado alargada.

Una reproducción de la obra de Wyclif y del movimiento lollardo tuvo lugar en Bohemia, en el centro de Europa, donde Jan Hus (c. 1370-1415) y sus seguidores tomaron su legado y lo hicieron propio. La estatua de Hus preside hoy la céntrica Plaza de la Ciudad Vieja en Praga, punto neurálgico de la ciudad donde Hus vivió y enseñó. No hay demasiado de original en Hus, ya que casi se limita a ser un eco de lo que enseñó Wyclif, cuando se difundieron por Bohemia los escritos de éste. La confusión y escándalo creado por el Cisma de Occidente (1378-1417), cuando dos, y hasta tres, papas rivales reclamaban la legitimidad del cargo, no es ajena al concepto que Hus tenía sobre el clero:

'Si un papa, obispo o prelado se encuentra en estado de pecado mortal, no sigue siendo papa, obispo o prelado. La gracia de la elección es el lazo que une indisolublemente al cuerpo de la Iglesia y a cada uno de sus miembros con la cabeza. Si un papa es malo o, incluso, abyecto, entonces es, como el apóstol Judas, un diablo, un ladrón y un hijo de la podredumbre [...] y un pastor sólo de nombre.'

Finalmente, Hus fue condenado a muerte en la hoguera como hereje por el concilio de Constanza, adonde había sido citado bajo salvoconducto del emperador. Pero su sentencia ya estaba decidida, muriendo con entereza de ánimo. Las ideas de Hus se perpetuaron en los Hermanos Bohemios, que a su vez resurgieron en la Iglesia morava, que continúa hasta el día de hoy.

Hay otros nombres de disidentes que salpican el periodo medieval, pero a diferencia de los anteriores su influencia quedó reducida a sus propios escritos y personas, sin constituir un movimiento que perdurara en el tiempo. Entre esos nombres estarían los de Pedro de Bruys († 1131), Enrique de Lausana († 1140), Arnaldo de Brescia (1100-1155), Thomas Bradwardine (1290-1349), Gregorio de Rimini († 1358), Johann de Wessel (1420-1489) y

Girolamo Savonarola (1452-1498).

Con todos estos precedentes, a principios del siglo XVI, el tiempo estaba maduro para que se produjera ese terremoto que se llamaría la Reforma. ■

IN MEMORIAM DE BENJAMÍN MARTÍNEZ

Por : Manuel León

1Ry.2:1-4 «Llegaron los días en que David había de morir, y ordenó a Salomón su hijo, diciendo: Yo sigo el camino de todos en la tierra; esfuérzate, y sé hombre. Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas; para que confirme Jehová la palabra que me habló, diciendo: Si tus hijos guardaren mi camino, andando delante de mí con verdad, de todo su corazón y de toda su alma, jamás, dice, faltará a ti varón en el trono de Israel.»

Introducción Todos sabemos que el Tito Benjamín ha sido un varón de Dios, de gran solvencia espiritual, de gran autoridad moral, un maestro de la Palabra, y un verdadero dechado de la grey de Dios. No adulaba ni admitía adulación; tampoco transigía con la mentira. Era hombre veraz. Hace años comentaba con un hermano, de los pastores que conocíamos y de la obra que estaban realizando, pero en un punto de la conversación el hermano me dijo con entonación de admiración:

¡Y qué decir de “Tito Benjamín”!! y afirmó: Benjamín es más que pastor, es un pastor de pastores. Ya se guardó el hermano de decir que fuera el Príncipe de los pastores... Solo quiso decir que muchos pastores, ancianos y responsables de asambleas, le fueron a consultar, y recibieron de él el consejo sabio que buscaban o la palabra de consuelo y estímulo que necesitaban.

Pero respecto al pasaje leído, la idea no es hacer una aplicación de las palabras de David, como si fuera Tito Benjamín quien nos estuviera hablando.

Lo que sí quiero es imaginar al hermano leyendo el pasaje en su intimidad con Dios, rumiándolos y poniéndolos en su propio corazón.

Contexto: David era consciente que está quemando sus últimos cartuchos, e intentaba ser efectivo. Todo lo contrario de Isaac, quien estando también para morir, pidió a Esaú que tomara sus armas, que saliera a cazar, y que le preparara un buen asado. Gn.27:1-4

David, serenamente, dijo: v.2 «Yo sigo el camino de todos en la tierra...»

He aquí un camino ineludible que todos en este mundo tenemos que andar. Benjamín ya llegó a su final, pero siempre le tendremos como un fiel referente.

...esfuérzate, y sé hombre.» La idea no es que Salomón fuese capaz de contener sus lágrimas por la muerte de su padre. La hombría que David pidió a su hijo es, que asumiera con dignidad la responsabilidad que te toca.

Por supuesto que al Rey le tocaba hacer política y hacer justicia, diplomacia y toda función de gobierno, pero esa no fue la prioridad que David inculcó a su hijo.

El mensaje de David a Salomón es: Entrega tu alma y tu corazón al cumplimiento fiel de la ley divina en toda su extensión, y trata de asimilarla desde todos sus ángulos y matices, y así es que le dice:

v.3 «Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos y observando sus estatutos y mandamientos,

sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés...»

Exposición: El Tito entendió muy bien tales consejos. En su mente y corazón no había espíritu selectivo, para él «toda la Escritura es inspirada por Dios».

Cual su Maestro requería, Benjamín, que nunca se dejó condicionar por la tiranía de lo “lo políticamente correcto”, y aun exponiéndose a las críticas, él respetó hasta las tildes y las comas de las Escrituras.

Jamás acomodó la doctrina para salvar escollos, ni la adaptó a las circunstancias para soslayar un conflicto.

En el hermano estaba el propósito firme de transmitir «todo el consejo de Dios», así como dominaba en él la idea de obedecer hasta la muerte, o sea, ser fiel hasta el fin de sus días. La prueba la tenemos a la vista. Hch.13:36 «Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres...»

¡Oh querido Tito Benjamín! ¡Cuánta tu dicha en esta hora presente! ¡Cuán inefable la bienaventuranza que ya gozas con tu Señor, en la morada de Dios en el Cielo!

Ahora, ya estás liberado de las limitaciones que, en esta última etapa de tu vida, te impuso tu cuerpo desgastado a causa de tu vejez...

Si bien, todos los que le conocimos podemos decir con unanimidad que su vivir fue Cristo, y que ahora ya goza la corona que su Señor le tenía reservada.

Puedo recordar ocasiones lejanas en las que más de una vez le oí citar las Palabras de Pablo: «porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.» Sabía que había depositado su confianza, en la persona amada del Señor Jesús.

Aquí tenemos de cuerpo presente al hombre que, además, supo ser esposo fiel como el que más, pero, sobre todo, y que se sepa, estamos despidiendo a un fiel ministro de Jesucristo.

Tito Benjamín, que como ya se ha dicho, sin dejarte condicionar por las presiones de “lo políticamente correcto”, has guardado La Fe hasta sus últimas consecuencias.

Gracias, Dios, por permitirle vivir entre nosotros, siéndote fiel hasta el momento de exhalar su último aliento ¡Tremendo privilegio nos has concedido!

Ahora somos nosotros quienes estamos en “el camino de toda la tierra”. Unos más cargados de años, otros con menos, lo que queda por ver es si al igual que los santos que nos han precedido, guardaremos el Buen Depósito.

Gracias Dios Santo por Tito Benjamín, por sus 91 años que hemos podido gozar su compañía, y por el ejemplo que nos ha legado.

Algo que en cierta medida preocupó al hermano fue... Quién querría recoger el testigo que acaba de soltar. Sin duda esa fue una gran carga que llevó sobre su corazón, y, como sus obras, continua con él más allá de la tumba.

Aprovechando que en torno a su cuerpo nos hemos reunidos tan amplio grupo de personas, amigos, familiares en la carne, y la familia de la fe, diré que Dios, en este momento y mediante el cuerpo de Benjamín...

...quiere hacernos entender que nosotros mismos, andando el tiempo, y de forma ineludible, ocuparemos su mismo lugar. Es ahora el tiempo de decidir.

Como bien dice el Profeta de Dios:

Os.10:12 «...porque es el tiempo de buscar a Dios». Este mensaje insta a todos, a valorar la oportunidad que nos da,

al prolongar nuestra vida un día más. Para el creyente, este tiempo se convierte en oportunidad de servicio, y para los amigos, en oportunidad para que sean salvos de la condenación del infierno.

A veces estamos pendientes del tiempo meteorológico por ver si nos permite ir de campo o playa, pero la referencia no es al tiempo meteorológico, sino más bien al tiempo de ocasión óptima; de oportunidad propicia.

Da igual que luzca el sol o que diluvie. La idea es la de acudir a Dios para ponernos a bien con Él y ser salvos del juicio divino. Que no se nos esfume la vida sin ser salvos.

O como bien dice Isaías:

Is.55:6 «Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.»

Dios sabe cuándo andamos por el camino de la desidia, o cuando andamos apartados de Él, sabe bien que el camino que llevamos nos conduce a la perdición.

Dios conoce el tiempo que nos resta de vida en el mundo, y porque Dios nos ama, es por lo que nos invita a ir a Él de todo corazón.

La idea de buscar es una invitación a considerar qué cosas nos distraen y apartan del camino, en cómo gastamos la vida, y si nos merecen la pena pagar el alto precio que estamos pagando en tiempo de vida propia, por cosas efímeras que, al fin, se quedan aquí. ■

HOMENAJE A LOS TITOS BENJAMÍN Y PEPITA

*Tuvimos una tía
Poetisa excepcional,
Que el verso, cada día le nacía
Sin poderlo remediar*

*Verbo poco locuaz,
Ni floritura en su dicción
Pero con la Biblia muy capaz
De anunciar el Evangelio,
Con precisión y verdad.*

*Verdad divina preciosa
Por años atesorando,
Aroma de suaves flores
De su corazón exhalando.*

*Mensaje vital, potente,
En su defensa empeñada;
Fruto abundante, evidente,
De una vida consagrada.*

*Constante siguiendo fue,
Fiel esposa a su marido,
Y ambos, sin dejadez,
Al Salvador muy querido.*

*De su esposo, ¡Buen puntal!
Para nadie fue misterio;
Pronta para respaldar
Su fecundo ministerio.*

Decir, estéril, no se ajusta a la verdad.

*El que con éxito logrando
A la familia de Dios, va,
Muchos hijos incorporando.*

*Por la Palabra engendrados
Hijos el Señor les dio
Y en la misma Palabra formados
A la mayor gloria de Dios.*

*Hijos para la eternidad,
Rescatados del averno,
Para vivir la unidad
En la Iglesia y en el Reino.*

*En nada presuntuosos,
Humildes de buena ley,
Amantes, afectuosos,
Cuidaron constantes su grey.*

*De su vida terrenal
Llegado ha el ocaso;
Echando sus almas ya
De Jesús en su regazo.*

*Recibieron de sus labios
El glorioso bien decir
Venid siervos muy amados
La corona recibid.*

EL NOVIAZGO COMO EMBRIÓN DEL FUTURO MATRIMONIO

Por : Josep Araguàs

INTRODUCCIÓN

“Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba” Génesis 29:20

Es una gran realidad, que todo noviazgo implica cierta dosis de trabajo y sacrificio. Pero también resulta cierto que todo esfuerzo es recompensado a la luz del amor, por la persona deseada.

Como lectores del siglo XXI, probablemente no le concedemos demasiada importancia a la expresión “porque la amaba”, en uno de los noviazgos más antiguos que es relatado en las Escrituras.

En la antigüedad y hasta sólo hace algunas generaciones en nuestro país, el matrimonio no tenía que ver con la felicidad de los contrayentes, sino que formaba parte de un acuerdo económico entre dos familias. Era una forma de consolidar riqueza, patrimonio e incluso forjar alianzas políticas o ratificar tratados de paz.

Sin embargo, las Escrituras nos dejan entrever que el matrimonio es también una relación personal, donde se cultiva la intimidad y donde el amor debe darse.

“El matrimonio siempre supone el triunfo de la esperanza, más bien que de la experiencia” (Samuel Johnson)

Imposible expresarlo mejor y con mayor concisión, que ya lo hiciera este famoso ensayista anglicano del siglo XVIII. Ningún noviazgo ofrece una visión anticipada y fidedigna de lo que será el futuro matrimonio, ya que tanto las personas como las circunstancias, ambas son cambiantes.

Pero sí que podemos predecir en función de cómo ha sido la experiencia de noviazgo, cuales puedan llegar a ser los principales frentes en los que el matrimonio deberá luchar en los próximos años.

También en Terapia de Pareja, hemos llegado a identificar lo que con absoluta seguridad constituyen “parejas de riesgo”. Es decir, aquellas parejas ya sea por su experiencia previa de pareja, por características de su personalidad, por la estructura familiar de la que proceden o incluso por factores culturales o religiosos, pueden hacer más probable el conflicto inter-personal y más difícil su resolución.

Con todo y contra todo pronóstico, toda pareja cristiana va a contar con la bendición y la ayuda de Dios, “ese cordón de tres dobleces que no se rompe pronto” (Eclesiastés 4:12).

Y en signo totalmente opuesto, incluso en las mejores parejas, habrá personas capaces de malograrse y adolecer de “esa dureza de corazón” (Mateo 19:8), que las conducirá al repu-

dio de su cónyuge y a malbaratar el sueño de un matrimonio unido y creciente hasta el final.

En última instancia, el matrimonio siempre constituye un paso de fe, como parte de otros pasos con los cuales configuramos nuestra vida de creyentes. Pero la fe, no tiene por qué contradecirse con el sentido común, con la reflexión y el análisis. Por todo ello, el presente artículo pretende desde la fe, profundizar en aquella relación tan compleja como es el matrimonio, ya desde sus inicios. He defendido siempre que en el periodo y experiencia de noviazgo, se halla el genoma de lo que será el futuro matrimonio.

1. UN NOVIAZGO SATISFACTORIO

Es aquel noviazgo que permite que el amor entre la pareja crezca, como asimismo ambas personas también experimenten un crecimiento.

Además, si dicho noviazgo es realista, en él aparecerán temas que deberán de pactarse y resolverse. Todo ello, sinónimo de una relación entre dos personas que deben encajar, para diseñar un proyecto en común.

Cierto amigo mío, que además es pastor, siempre ha defendido que él no participaría en ninguna boda, donde los novios no hayan discutido previamente durante el noviazgo por algún tema; porque a su juicio, tal pareja no ha tenido un noviazgo realista y el día que de verdad discutan, siendo ya matrimonio, no sabrán como afrontarlo.

A lo cual, yo personalmente añado que tampoco participaría en ninguna boda, donde la pareja no haya parado de discutir durante el noviazgo. Ya que ello, denota un elevado grado de tensión entre ellos y probablemente, denota un clima prebélico que estallará con mayor magnitud durante el matrimonio.

La duración del noviazgo viene dada por la propia idiosincrasia de la relación. Dependerá de la edad de los novios, de la distancia geográfica entre ellos, de los planes de estudio o de

la situación laboral, etc.

Pero como término medio, entiendo que no debería durar menos de dos años, ni más de cuatro. Un noviazgo excesivamente corto, denota una gran impulsividad y celeridad, que no permite a la pareja disfrutar de ese tiempo de preparación. Pero un noviazgo demasiado largo, suele evidenciar una falta de entusiasmo en el proyecto o un miedo al compromiso, por parte de alguno de los contrayentes.

Acostumbro a decir que el noviazgo es como un pastel. Poco tiempo en el horno, lo deja crudo; pero demasiado tiempo, lo quema.

De forma muy sintética, a lo largo de los últimos años he trabajado un modelo de crecimiento en el noviazgo que básicamente involucra tres áreas:

a. La comunicación entre la pareja

**“Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz;
Porque dulce es la voz tuya y hermoso tu aspecto” Cantar de los Cantares 2:14**

La comunicación constituye el medio por el cual dos personas llegan a relacionarse, a entenderse y a conocerse.

Esto que puede parecer una obviedad, en realidad es un proceso complejo donde intervienen poderosamente: nuestras personalidades, los patrones de comunicación heredados de nuestras familias de origen y los canales escogidos (para algunos son verbales, para otros táctiles, emocionales, etc.).

Ya desde el noviazgo y después de probar el método ensayo-error, la pareja ideará un patrón único de comunicación y válido para los dos. Por medio de este patrón, cada uno se irá sintiendo bien entendido, legitimado y cercano a la otra persona.

Se desecharán conductas nocivas e inaceptables para la relación, tales como gritos, insultos, sarcasmos o silencios molestos.

Se aprenderá a resolver los conflictos que se vayan presentando, llegando a pactos y cesiones, asumiendo cada uno su parte de responsabilidad y a borrar el dolor emocional provocado por el conflicto, pidiendo disculpas y perdonando.

Así la pareja irá creciendo libre de malos entendidos y resentimientos.

A medida que avance el noviazgo, la comunicación habrá acercado tanto a la pareja, que con menos tiempo y esfuerzo, ésta tendrá la sensación de una gran complicidad. Incluso sin hablar, se adivinarán ideas y pensamientos del otro. Y por supuesto, se evitarán escollos y se eliminarán temas escabrosos, en bien de la satisfacción de la otra persona.

b. La calidad del compromiso

“Las muchas aguas no podrán apagar el amor...” Cantar de los Cantares 8:7

Resulta cierto, que el verdadero compromiso sólo se puede apreciar con claridad al final de la vida. Con mucho realismo, la Biblia no dice que la vida está carente de conflictos, sino que el amor será mucho más poderoso que cualquier crisis.

Así pues, la pareja sana experimentará un crecimiento en lealtad y fidelidad, a lo largo de su noviazgo.

Al principio de la relación, se habrá dado una elección, casi inconsciente. Entre todas las personas susceptibles de conocer y amar, se ha escogido a él o a ella. Probablemente por aspectos muy periféricos o superficiales (su risa, sus ojos, su forma de hablar, etc.)

A medida que la relación avance, dicho compromiso se tornará más profundo para hallar en la otra persona, nuestro compañero/a. Ya no sólo porque nos enamoramos, sino porque la vida se nos vuelve inconcebible de vivir, sin la otra persona.

Dicho compromiso se reafirmará frente a las dudas que puedan aparecer durante el noviazgo y frente a la posibilidad de conocer a otras personas.

Al final del noviazgo, dicho compromiso de exclusividad nos conducirá al matrimonio. Entendiendo que entonces sí, ya nada ni nadie —excepto la muerte—, podrá hacer separación entre los dos.

Como parte del compromiso, entenderemos con mucha claridad que la otra persona es un regalo que Dios nos ha dado; regalo que tenemos que cuidar y proteger a lo largo de la vida.

c. El disfrute de la intimidad

**“Hallé al que ama mi alma;
Lo así y no lo dejé” Cantar de los Cantares 3:4**

La intimidad es el anhelo más profundo de todo ser humano que viene a este mundo. Y consiste en la capacidad de estar cerca de alguien y sentirnos seguros.

El matrimonio y por supuesto su embrión —el noviazgo—, deben constituir siempre un lugar de refugio y protección.

Sólo el matrimonio puede proveer un concepto amplio y al mismo tiempo profundo de intimidad, donde están involucradas diversas áreas: la sexualidad, la espiritualidad, el compañerismo, la complicidad....

La intimidad se construye experiencia a experiencia. Es como un diamante con diferentes caras. Hay momentos que pesa más el deseo de sentir emocionalmente cerca a la persona, en otros momentos se necesita su abrazo o su beso e incluso en determinadas situaciones orar junto con la otra persona y así experimentar la presencia de Dios; pero sobre todo el saber que somos amados.

La fragilidad de la intimidad por supuesto es muy grande. Un disgusto, una expresión desafortunada, una muestra de rechazo, una traición o un temor pueden amenazarla o incluso inhibirla.

Probablemente, aparte de las áreas citadas habrá otros aspectos involucrados en el noviazgo, que tendrán que ver con el uso del tiempo, del dinero, la relación con otras personas (amigos y familias), el disfrute del ocio, el proyecto familiar....

Temas todos ellos, que tendrán que ir elaborándose a través de una buena comunicación y pactándose por consenso mutuo, sin imposiciones ni manipulaciones.

2. UN NOVIAZGO DISFUNCIONAL

“El mejor divorcio siempre es aquel que ocurre antes del matrimonio”

Un noviazgo disfuncional o en expresión más actual –un noviazgo tóxico- es aquel tipo de relación, en el que el amor no se desarrolla y la relación supone un daño potencial para ambas personas o al menos para una de ellas. Afectando su integridad, su dignidad, su estabilidad emocional, física o moral.

Obviamente lo mejor que puede suceder en una relación disfuncional es que se disuelva antes de que provoque aún más daño.

Una relación de noviazgo no se ha de continuar a cualquier precio, ni de cualquier modo; menos aún por pena, por miedo a la soledad o por sentimientos de culpabilidad. Continuar de forma patológica sólo conduce a la dependencia, que está muy lejos del amor.

Las relaciones disfuncionales evidencian sus síntomas con mucha claridad. Algunas veces, incluso son perceptibles para las personas fuera de la relación (amistades, familiares, compañeros/as de trabajo o estudio). Otras veces, quedan camufladas en la intimidad de la pareja, pero resultan obvias y la persona agraviada es consciente que la relación dista mucho, de lo que tendría que ser.

Sugiero a continuación, las principales disfunciones que tendrían que llevar a replantear el futuro de la relación:

- El maltrato

Cualquier forma de maltrato o violencia en la pareja, resulta inadmisibles. Ya sea en forma verbal, física o psicológica. El maltrato es un tipo de perversión que rompe los límites de la persona y acaba dañando su integridad y su dignidad. Una

vez instaurado, resulta muy difícil de erradicar. Fácilmente la persona que lo sufre puede convertirse en una víctima y ser abusada.

- Los celos

No es cierto que los celos sean un componente necesario del amor. Al contrario, suelen provenir de personalidades inseguras, desconfiadas y controladoras. La pareja con celos entra en rituales de seguimiento, de control de la tecnología, de prohibiciones e incesantes interrogatorios. Todo ello conlleva muchísimo sufrimiento y la persona celada acaba sintiéndose terriblemente insegura y maniataada.

Los celos nunca desaparecen con los años, al contrario aumentan y cada vez el cerco para la víctima, se hace más estrecho y asfixiante.

- La infidelidad

Supone romper el pacto de exclusividad físico o afectivo con la persona a la que se dice amar. Implica traicionar, mentir y hacer un daño irreparable a la autoestima de la persona engañada.

Puede ser una infidelidad emocional, física o virtual. Es cierto que la implicación no será la misma, pero el daño moral siempre resulta devastador.

- La mentira

Muchas veces la persona mentirosa actúa guiada por la inseguridad (miedo a exponer la verdad), pero otras veces lo hace por perversidad (placer en engañar). Sea cual sea la motivación subyacente, la mentira siempre es una elección personal; de forma voluntaria se prefiere no decir toda la verdad o sencillamente cambiar el relato.

La mentira puede ser sobre el trabajo, sobre la familia, sobre el dinero, sobre otras relaciones, sobre los sentimientos...

Siempre el resultado es devastador y produce en la persona engañada, un maltrato moral, privándola de la libertad para tener toda la información y ser así libre para elegir.

- La falta de pasión

Una relación sana siempre mantiene la pasión a lo largo de su historia. La falta de pasión o enfriamiento siempre tiene

que entenderse como un síntoma claro de desinterés por la otra persona. En el caso del hombre, puede evidenciar la existencia de otra mujer; en el caso de una mujer, puede ser expresión del desamor.

En todo caso, es bueno no presionarse, ser honestos y probablemente dejar un paréntesis de tiempo, para explorar a fondo que está sucediendo.

Continuar sin pasión es como conducir sin gasolina, provocará el bloqueo en la relación y se entrará en una relación de compañeros de piso.

3. CONSOLIDAR UNA PASTORAL DEL NOVIAZGO

*“Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas,
Y mira con cuidado por tus rebaños” Proverbios 27:23*

Las iglesias se han de tomar muy en serio el noviazgo si quieren ver reducido el número de divorcios o la existencia de matrimonios disfuncionales en el seno de sus congregaciones.

Una pastoral del matrimonio debe empezar cuando la pareja está empezando a poner las bases de su relación.

Se trata de una pastoral preventiva, que es aquella pastoral que se ejerce de forma educativa y sin urgencia. Cuanta más pastoral preventiva se da en una iglesia, menos pastoral de crisis ocurre en la misma. Esta última es aquella pastoral urgente, que se da cuando ocurren hechos graves en la pareja.

Los objetivos de una pastoral durante el noviazgo, tienen enormes beneficios:

a. Refuerza la autoridad del pastor o del Consejo de ancianos

Aunque obviamente es Dios quien une a la pareja, el pastor o el anciano son quienes representan a la iglesia y tienen la autoridad para intervenir en forma de enseñanza, de exhortación o de amonestación.

La autoridad, de todos es sabido, se consigue no con amenazas y prohibiciones, sino acompañando a las personas y sirviéndolas.

b. Vincula a la pareja con la iglesia

En una sociedad donde se da un creciente individualismo, los creyentes nos sabemos parte de una congregación local (un privilegio y al mismo tiempo una responsabilidad).

Esa acción pastoral que se basa en la interacción del pastor con la pareja, en recordarles las enseñanzas de las Escrituras aplicadas al matrimonio y en animarles a integrar la fe con su nuevo estado como pareja, les hace entender que no están solos. Eso significa que en sus crisis siempre encontrarán ayuda y que al mismo tiempo, su relación de pareja ayuda a consolidar el testimonio comunitario.

c. Clarifica conceptos y aporta enseñanza

Advierte de los riesgos en que se pueden encontrar como matrimonio.

Una pastoral de pareja realista, no puede ignorar que existirán parejas de riesgo.

La acción pastoral consiste en advertir de los posibles riesgos y de que el verdadero amor siempre implica esfuerzo. Lo más importante no es haber encontrado a una persona maravillosa con quien vivir en matrimonio, sino seguir creciendo con el/ella, a lo largo de la vida.

Un ejemplo de pareja de riesgo que cada vez ocurre con más frecuencia en nuestras iglesias, sería el “matrimonio reconstruido”; aquel matrimonio proveniente de anteriores nupcias con hijos previos.

Pero obviamente también hay riesgo en: matrimonios de diferentes culturas, matrimonios de edad avanzada, matrimonios muy jóvenes, matrimonios con algún tipo de patología física o emocional, etc. ■

CONCLUSIÓN

No resulta un mal irremediable que un noviazgo no haya sido bien aprovechado y la pareja llegue al matrimonio sin haber elaborado temas importantes.

Acostumbro a poner la metáfora del “bebé prematuro”. Que un bebé haya nacido antes de su natural gestación, no significa que no pueda seguir desarrollándose. Lo que sucederá inevitablemente, es que deberá pasar un tiempo en la incubadora y bajo cuidados hospitalarios.

De igual forma sucede con un “matrimonio prematuro”. Deberá resolver con paciencia y con ayuda, algunos temas no trabajados para poder seguir adelante con su crecimiento.

Josep Araguàs es miembro de la Iglesia Evangélica Bautista de Gràcia en Barcelona. Es psicólogo y se dedica a la práctica privada de la Psicología. Autor entre otros títulos de “El Matrimonio, un camino para dos”, Editorial Andamio.

joseparaguas@hotmail.com

UN CIELO NUEVO Y UNA TIERRA NUEVA

Regresando a la escatología bíblica.

Autor : J. Richard Middleton.

Serie Biblioteca José M. Martínez.

Publicado por : CEEB/PUBLICACIONES ANDAMIO.

Barcelona, 2018.

Reseña por : José Moreno Berrocal.

Algunos de nosotros no podemos disociar la expresión, un cielo nuevo y una tierra nueva, de la figura de nuestro querido amigo y maestro José Grau Balcells. Nos acordamos incluso del lugar dónde expuso pasajes como 2ª Pedro 3.13: “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”. Por cierto, un texto que nos muestra donde reside la auténtica esperanza final de la iglesia del Señor. De hecho, J. Richard Middleton emplea en esta obra una frase similar: “del huerto a la ciudad”, p. 188, a una muy querida del señor Grau, y que solía usar con frecuencia: “Todo empezó en un jardín y terminará en una ciudad”. Obviamente, refiriéndose al Jardín del Edén de Génesis y a las palabras de Apocalipsis 21.1,2: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”. En castellano tenemos publicado un bosquejo de lo que enseñó el señor Grau sobre este tema en el Apéndice 1 que acompaña a sus Estudios sobre el Apocalipsis, en el libro reeditado por la Editorial Peregrino en 2009. Asimismo, su pensamiento aparece resumido en un excelente artículo de Pedro Puigvert titulado Cielo Nuevo y Tierra Nueva. Este se encuentra en una obra que sirve de homenaje al pensamiento del gran teólogo catalán titulado Soli Deo Gloria: aspectos y legado del pensamiento de José Grau, publicado también por Peregrino. Otros libros en castellano que tratan esta cuestión desde el punto de vista de Middleton son La Biblia y el Futuro de Antonio A. Hoekema, libro esencial sobre este tema. Además, tenemos: El Cielo... no es el fin del mundo de David Lawrence publicado por la editorial Poiema. Y, por supuesto, las obras de George Eldon Ladd, como El Evangelio del Reino, editado por Vida en 1995, Teología del Nuevo Testamento de la Editorial Clie de 2002, y su soberbio Comentario sobre Apocalipsis publicado por Caribe en 1978. Curiosamente, Middleton afirma que fueron los escritos de este gran experto del Nuevo Testamento: “los que me clarificaron de manera más útil la interconexión en lo que la Biblia enseñaba sobre la redención de la creación”, p. 17.

Estamos, pues, ante un tema que no es del todo desconocido entre nosotros. Aún así, el libro de Middleton resulta muy valioso ya que se ocupa de la cuestión del futuro con una gran amplitud y profundidad. El enfoque de Middleton es muy concienzudo. Examina las bases de su posición desde la teología bíblica. Es decir, tiene en cuenta el testimonio que proveen las Escrituras, de principio a fin, sobre la trama y el sentido de la historia bíblica. Esta no es otra que, en pala-

bras del mismo Middleton “la redención de la creación”, p. 19. En este sentido, resultan muy interesantes sus reflexiones sobre la imagen de Dios en el hombre como imagen funcional que imita al Dios Creador, desarrollado en el capítulo 2, ¿Por qué estamos aquí? El llamamiento sagrado de ser humanos. En este asunto, Middleton está en la línea de pensadores tan destacados como G.K. Beale o J.V. Fesko. El capítulo 6, La venida de Dios en juicio y salvación, es también particularmente fascinante. Tan solo por estos dos capítulos merecería la pena comprar el libro. La tesis de Middleton, que el futuro del pueblo de Dios no es, como vagamente se suele afirmar, el cielo, sino una tierra-celestial, una creación redimida, creo que queda demostrada bíblicamente. De esto se ocupa la parte central del libro, la base escritural en la que se asienta la escatología bíblica de Middleton, la primera y más extensa parte del libro, capítulos 2-10.

Pero, en segundo lugar, este libro es importante porque intenta explorar cómo una posición escatológica como la sostenida por Middleton puede impactar en nuestra vida cristiana aquí y ahora. Este era también un tema que preocupaba, y mucho, al señor Grau. Notaba el teólogo de Barcelona como muchos cristianos mostraban una tendencia escapista con respecto a involucrarse en la vida social o política. Esto se consideraba, y muchos lo consideran también hoy, como mundano. Middleton incide en estas cuestiones igualmente, y demuestra como la esperanza de un cielo nuevo y una tierra nueva, debe proporcionarnos, entre otras cosas, una cierta responsabilidad social y política en este mundo. La misma es una parte integral del discipulado cristiano. Es destacable también que Middleton se refiera a la importancia crucial de examinarnos a nosotros mismos en cuanto al desafío que representa la presencia del otro, del distinto en medio nuestro. No basta, apunta nuestro autor, con afirmar teóricamente la igualdad de todos los seres humanos. Es necesario mostrar de una manera práctica que no somos ni racistas ni clasistas. Se indaga en estos y otros asuntos similares en los capítulos 11 y 12. Para Middleton, la escatología bíblica que sostiene

implica: “un llamamiento a la iglesia a vivir de forma atrevida pero humana como una comunidad alternativa en un mundo roto- un mundo en el cual el reino de Dios ha sido inaugurado, pero donde no ha alcanzado aún su cumplimiento”, p. 23. En este sentido, Middleton cita con aprecio, otro de los libros de esta colección El ser humano de Ranald Macaulay y Jerram Barrs. No en vano Middleton reconoce, igualmente, su deuda de gratitud con el pensamiento de Francis A. Schaeffer. Ni que decir tiene que Middleton rechaza dos posiciones extremas sobre la influencia cristiana en este mundo: la teonomía y el evangelio de la prosperidad. Ambas posturas son formas de escatología realizada que están lejos de la visión de Middleton ya apuntada, del ya pero todavía no del Reino de Dios. Middleton señala más bien a William Wilberforce como paradigma de actuación cristiana.

Finalmente, el libro es notable porque dedica tiempo a analizar las distintas posiciones escatológicas que se han dado en la Historia de la Iglesia Cristiana. Esto se estudia en el Apéndice: ¿Qué ha pasado con la nueva tierra? Aunque también se alude a la Historia de la escatología en la Introducción al libro.

Inevitablemente, y como ocurre con todo libro sobre

Escatología, no todo el mundo estará de acuerdo con todas las conclusiones del autor sobre todos los puntos que trata. Hay aspectos como el del arrebatamiento, o el del estado intermedio, por poner algunos ejemplos, que no concitarán la adhesión de todos. Aún así, estamos ante un estudio tan esmerado de los temas tratados, que estoy seguro que todos nos beneficiaremos de leer argumentos que nos obliguen a repensar nuestras tenaces posturas escatológicas.

Estamos ante una obra de teología hábil y sólidamente argumentada (no hay más que mirar la gran cantidad de notas que van !desde la página 329 a la 391!) La tesis central no admite contestación alguna. En palabras de G.E. Ladd: “A lo largo de toda la Biblia, el destino final del pueblo de Dios es un destino terrenal... el pensamiento bíblico siempre coloca al hombre en una tierra redimida”, Ladd en su Comentario a el Apocalipsis, p. 245. O, en palabras del teólogo bautista Russell D. Moore que hace suyas Middleton: “la idea del evangelio... es que el cielo descenderá, y transformará y renovará la tierra y todo el universo”, p. 324. Vivimos a la luz de esta gloriosa esperanza. Y un libro cómo este nos ayuda a entender mejor la misma, a la luz de las Escrituras, y a moldear nuestra vida cristiana en sintonía con lo que esperamos del Señor. ■

UNA VIDA JUSTA Y SENCILLA

La fe y la comunidad en una era de consumismo.

Autora : Ruth Valerio.

Publicado por : Serie Ágora. ANDAMIO. Barcelona, 2018.

Reseña por : Alberto Arjona.

De vez en cuando surgen llamadas de atención entre los cristianos encaminadas a que vivamos vidas más auténticas, a que el señorío de Cristo en todas las áreas de nuestra vida sea una realidad. Desgraciadamente muchos de los creyentes que viven fielmente, sirviendo en sus iglesias, siendo honestos en su trabajo, en su manera de vivir su ciudadanía terrenal, ignoran el mundo que les rodea.

No somos culpables de que la manera de vivir el mundo occidental, del que formamos parte, produzca problemas ecológicos, haga un gasto desmesurado de energía y de materias primas o contribuya a una insultante diferencia de renta per cápita entre los habitantes del planeta; pero hemos de admitir nuestra corresponsabilidad; participamos de todo ello.

¿Cómo obrar como cristianos ante esta realidad? ¿Retirándonos del mundo? ¿Cruzándonos de brazos porque así es el mundo que nos ha tocado vivir? ¿Negándonos a abrir los ojos?

La autora, Ruth Valerio, aborda el tema de forma muy completa. Su formación académica y teológica le permite hacerlo tanto desde lo que es propio de la sociología como desde la perspectiva de la palabra de Dios. Una mujer polifacética que combina su ministerio como escritora con la dirección de la sección Iglesias y Teología en el ministerio A Rocha UK

(“Cuidando la Tierra de Dios”), a la vez de ser la directora de la primera empresa de venta en joyería acogida al comercio justo y, lo que parece un disparate, ocuparse también del cuidado de cerdos.

Como expresa la autora en la Introducción, “este libro se centra en unir los puntos entre el estilo de vida, nuestro contexto cultural, la fe y los problemas de nuestro mundo”.

La estructura de la obra se presenta en tres partes. En primer

lugar enfoca el contexto en el que estamos viviendo. Como es normal, la globalización ocupa una atención especial, que se analiza en sus dimensiones económica, política, tecnológica y cultural, un fenómeno muy relacionado con el consumismo. La iglesia es consciente de que nos estamos enfrentando a problemas sociales y medioambientales a escala global sin precedentes, lo que lleva a la autora a pensar en ello y, sorprendentemente, a redescubrir las antiguas vías del monacato.

¿Tiene algo que decir la teología? De esto se ocupa la segunda parte de la obra, en la que encara los peligros en los que podemos caer los cristianos al tratar de dar una respuesta a los problemas planteados. Propone el acercamiento a tales problemas desde un enfoque cristiano en el que no solo la Biblia

tiene mucho que decir sino también algunos de los grandes personajes de la Iglesia o de la teología.

Y no podía faltar el enfoque práctico, la tercera parte del libro, en la que aborda cuáles serían las características de una vida cristiana vivida dentro de nuestra sociedad de consumo moderna y globalizada. Parece que no deja ningún aspecto sin tocar: el interés por lo social, por la ecología, por el uso correcto del dinero y de los bienes materiales, sin olvidar la participación activa en la comunidad local.

O sea, una fe que llega a todas las áreas de nuestra vida o, como decíamos al principio, la expresión del señorío de Cristo sobre todas nuestras dimensiones humanas. ■

IGLESIAS 24/7

Comunidades misionales en la vida cotidiana.

Autor : *Tim Chester y Steve Timmis.*

Publicado por : *ANDAMIO. Barcelona, 2018.*

Reseña por : *Roberto González Acevedo.*

A nadie le resultará extraño que un título como “Iglesias 24/7” pueda parecer, de buenas a primeras, por lo menos enigmático.

Esto es precisamente lo que me sucedió a mí. Una impresión que cedió considerablemente, al conocer que el contenido del libro utiliza como elemento guía la primera Carta del apóstol Pedro; vista ésta según el enfoque de algunos comentaristas, que tratan este documento apostólico, no desde la perspectiva de unas comunidades judeocristianas que soportan mientras viven una persecución sangrienta y mortal; sino más bien los trabajos y sufrimientos, ocasionados por el único hecho de practicar día tras día un cristianismo resplandeciente “en medio de una generación maligna y perversa”.

En su epístola, Pedro se dirige a hermanos nuestros residentes en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. La equivalencia para nuestros días, salvando las distancias de tiempo, espacio, ámbito cultural y costumbrista, nos la pueden proporcionar muy adecuadamente las iglesias locales de nuestros pueblos y ciudades. Llegamos así a un concepto que se refiere a algo para mí revestido de máximo interés: la iglesia local.

En la introducción a su obra, los autores nos presentan toda una serie de estadísticas demoledoras, expresamente relacionadas con la iglesia local: elevados porcentajes de ausencia, deserciones, abandonos, carencias de compromiso; y sobre todo, una notable falta de aprecio por las congregaciones locales. Es verdad que los autores se refieren a unos ámbitos geográficos y ambientales, bastante diferentes e incluso muy alejados de nosotros. Sin embargo, no necesitaríamos esforzarnos mucho para llegar a la conclusión de que en la España de hoy no estamos mejor situados en cuanto a todo lo anterior. Tiempo hace que me atreví a pensar que los términos de Isaías 54:11, “Pobrecita, fatigada con tempestad,

sin consuelo”, hasta podrían ser de aplicación para nuestras iglesias locales, ante el panorama general que muchas de ellas presentan. A Dios gracias, no todas.

“Comunidades misionales en la vida cotidiana”; subtítulo altamente explicativo para un título tan enigmático como “Iglesias 24/7”. A destacar el uso del adjetivo calificativo y sin otros usos: “misionales”. Quizás se podría pensar en “misioneras”, que puede funcionar como adjetivo, además de cómo sustantivo, y por lo tanto no aporta la misma exclusividad que sí aporta “misionales”; llevándonos a pensar en el comportamiento de una iglesia local con sus miembros, testificando diariamente con sus palabras y con sus vidas.

En un acuartelamiento militar de Madrid, el Coronel jefe, aficionado a la creación literaria, redactaba unos textos con los que confeccionaba unos carteles que se fijaban en las paredes. En uno de éstos figuraba el siguiente mensaje: “Dondequiera que estés, y de uniforme, representas al Ejército; por lo tanto, debes comportarte como digno hijo suyo”. Probablemente sea éste un ejemplo no del todo adecuado; sin embargo, puede ser parcialmente adaptable a buena parte de lo que nos

aconsejan los autores de “Iglesias 24/7”. Esto es: la salvación como vestidura (uniforme) del cristiano, presente ya en los Salmos como vestido del piadoso. Porque somos cristianos, en su sentido más puro; en España casi siempre enfrentado con católico. Cristianos a tiempo completo; full time, como se diría en inglés, que suena, si cabe, más rotundo. Cristianos: una profesión que no podemos cambiar ni desechar. Cristianos cuando trabajamos, cuando descansamos, cuando paseamos, cuando pensamos, cuando hablamos, cuando llamamos... ¡Siempre! Tanto es así que en el enunciado de cuatro de los seis capítulos del libro, tratando acerca de hombres y mujeres con sus vidas particulares; pero muy directamente como miembros integrados en la iglesia local, se completan

repetidamente con la expresión, “todos los días”. Porque no hay cristianos de quita y pon, ni de corta y pega. Somos o no somos.

Por lo tanto, cuán interesante y oportuno nos puede resultar el atender con claridad y entusiasmo a las ideas que nos aportan el trabajo de nuestros hermanos Tim Chester y Steve Timmis, acompañados por la lectura con reflexión de la primera Carta de Pedro, de la cual ellos han obtenido el enfoque que les ha servido para componer el contenido de su libro.

Por último, quién lea “Iglesias 24/7” habrá llegado ya a la conclusión de que tan enigmático título se refiere a cristianos de veinticuatro horas al día y siete días a la semana. ■

LA IGLESIA EN LUGARES DÍFICILES

Cómo la iglesia local trae vida a los pobres y los necesitados.

Autor : Mez McConnell y Mike McKinley.

Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2017.

Reseña por : David Vergara

El diario El PAIS, publicaba el 16 de octubre de 2018 que más de un millón de personas con título universitario están en riesgo de pobreza en España. La cifra ha aumentado en más de 300.000 desde 2008, según un informe de EAPN. El artículo explica que no todos los pobres proceden de los entornos más extremos de la exclusión, ni viven de familias sin ningún recurso, ni viven en la calle. Más de 2,7 millones de personas atraviesan esta situación, aún teniendo titulaciones académicas para optar a empleos no precarios y las cifras muestran que tener un trabajo aquí, no implica contar con recursos esenciales. En su conjunto, el 26,6% de la población española, se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social en 2017, es decir, 12,4 millones de personas, cuando en el año 2008, eran alrededor de 11 millones. Los políticos nos dicen que la crisis económica ha pasado, pero las cuentas no cuadran.

Sobre los autores de este libro, Mez McConnell relata cómo con quince años uno de sus amigos fue apuñalado hasta la muerte y fue entonces cuando tomó conciencia de lo que es una iglesia al ver cómo la iglesia de su barriada se convertía en un lugar que abría prácticamente solo cuando alguien moría, así asoció las iglesias con personas muertas. En los años ochenta y principios de los noventa, las drogas se apoderaron de muchos municipios y él se dedicó al mundo del crack, en ese momento “Si me hubieras dicho entonces que en los años venideros la iglesia local salvaría mi vida, me habría reído de ti. Estaba convencido de que la única vez que entraría en una iglesia sería en un ataúd. Gracias a Dios, estaba equivocado” (pág. 17). El autor fue abandonado a los dos años y creció dentro del sistema de acogida, y un día en la cárcel, Dios le salvó. Desde entonces ha sido pastor adjunto de una iglesia bau-

tista, ha servido como pastor de jóvenes, ha fundado una organización benéfica para niños sin hogar, ha plantado una iglesia para niños de la calle en Brasil y supervisa un programa de viviendas humildes en Escocia. En cuanto a Mike McKinley, es el pastor principal de la iglesia Sterling Park Baptist Church, en Virginia (EE.UU.), y es miembro del consejo de Radstock Ministres, una red internacional de iglesias que plantan iglesias. Por tanto, ambos autores proceden de contextos muy diferentes al igual que sus ministerios actuales. Mike trabaja en un contexto multicultural y Mez en otro monocultural; del mismo modo, se aprecian las diferencias entre estadounidenses y europeos. Todo esto enriquece este trabajo de forma notable.

Para apreciar la diferencia de contexto, en los programas de viviendas escoceses de Mez, que tienen sus raíces en las casas de obreros de la revolución industrial, en un ambiente social bajo, puedes llamar a un hombre “pecador” y él probablemente estará de acuerdo (pág. 21). La gente tiene más tiempo para detenerse y charlar y mayor sentido de comunidad en estrecha proximidad. Allí la Iglesia es

considerada una institución, o un club de gente sofisticada, donde se puede lograr alguna limosna tal vez manipulando, para conseguir algo como se desarrolla en el último capítulo del libro, donde hay sabios consejos para intentar evitar el engaño en la obra social. Esto es totalmente diferente en barrios menos marginales.

Los autores se dan cuenta de la tendencia en las iglesias evangélicas para movilizarse en la obra social, pero también se aprecia que el compromiso con la iglesia local cada vez es menor, hasta límites preocupantes donde en las ciudades hay cristianos apasionados por ayudar a otros que desprecian la iglesia local. El problema es que según se

explica, esta tendencia está condenada al fracaso porque lo que las personas necesitan no es sólo un plato de sopa caliente o ropa, sino un encuentro profundo con Jesús para sufrir una transformación en todos los sentidos, al ser salvos recibiendo el perdón de los pecados. Así, sentirse parte de una iglesia local será imprescindible en su desarrollo y conocimiento del Evangelio.

Este libro ofrece consejos prácticos para usar las actividades de la iglesia como invitación para tener un encuentro con Jesús, y por tanto, es una ayuda muy útil como reflexión en un momento importante de renovado interés por la obra social en las iglesias locales. ■

PROBADOS Y TRANSFORMADOS

Pedidos: librería El Renuevo. <https://www.libreriacrísticaelrenuevo.es/>

Teléfono: (+34) 91 886 93 27. Móvil: 606 728 760.

Email: info@libreriacrísticaelrenuevo.es

Reseña por : **David Vergara**

El Dr. Roberto Estévez nació en Uruguay pero reside habitualmente junto a su esposa Elizabeth, su compañera durante 50 años, en Amarillo, Texas (EE.UU.). Sin embargo, su colaboración con www.protestantedigital.com, las visitas regulares junto a su esposa que realizan cada verano a nuestro país y su ascendencia española, le convierten en una persona muy cercana que conecta completamente con nuestra cultura y realidad. Este hermano es médico cardiólogo y un notable enseñador. Quizá lo más llamativo al escucharle, es la manera de recrear las escenas bíblicas de una forma respetuosa con el texto de la Palabra de Dios. Durante estos años, esa cualidad ha sido propia de algunos evangelistas y ayuda al lector siempre a redescubrir los mensajes de parte del Señor, antes de adentrarse en su desarrollo y aplicación final.

El Dr. Estévez es autor de varios libros donde en muchos momentos sale a relucir de forma llamativa su experiencia como médico, a la hora de entender las historias de la Biblia. En este libro no es de extrañar que tras años de vivencias propias y de sus pacientes, intente explicar la pregunta que como seres humanos, todos nos habremos hecho en alguna ocasión: “¿Por qué sufren los justos?”. De esta forma se tratan dieciocho historias bíblicas que se relatan como si se tratase de una paráfrasis muy personal donde se aprecia que aunque pasemos por situaciones muy difíciles, Dios siempre está con nosotros; nunca estamos solos. Dios como Soberano, tiene el control absoluto de cada situación y de nuestras vidas porque le corresponde el trono eterno y el poder (Ap. 5).

El libro se acerca a temas como: “La importancia de la obediencia a Dios”, “cuándo hay que dar un “No” rotundo”, “confiando en Dios en medio de la prueba” o “los peligros de la superficialidad”. En cada caso, se observa cómo hombres y mujeres temerosos de Dios, fueron sorprendidos por

situaciones muy diversas, pero en cada ocasión, Dios actuó. Los personajes enfrentan los problemas y pasiones similares a las nuestras (Stg. 5:17): temores, enfermedades crónicas y debilitantes, peligros, tentaciones y pérdidas de seres queridos (Pág. 4), testimonios que Dios escogió para que aprendamos a afrontar momentos semejantes.

Cada capítulo contiene la cita bíblica que inspira la reacción posterior del texto, después aparece una sección con la aplicación donde se enfoca la historia bíblica y su relación con nosotros, donde en ocasiones pueden aparecer algún contraste con otra escena bíblica con la que guarda una enseñanza entrelazada. Se explican de forma amena algunos detalles técnicos para entender el contexto y contenido del pasaje, también suele haber un apartado con reflexiones para el liderazgo, y un cuadrante con algunas preguntas que sirven para discutir en grupos de estudio, es decir, un material ideal para células caseras.

Todos los libros del Dr. Estévez son altamente recomendables y mucho más, escucharle en vivo como disfrutaban algunos radioyentes, o los asistentes a las conferencias que imparte en distintos lugares del mundo. De este modo, volvemos a recomendar una obra suya como ya hicimos con “Los Milagros de Jesús”, la visión de un médico (Ed. Mundo Hispano) en el núm. 274 (pág. 24, mayo-agosto 2016). ■

“BIENAVENTURADOS LOS MANSOS, PORQUE ELLOS RECIBIRÁN LA TIERRA POR HEREDAD”

(Mt. 5:5)

Por : David Vergara

Los grandes conquistadores del mundo, serán las personas que menos han pensado en conquistarlo. En palabras del Señor Jesús: “Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna. Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros” (Mt. 19:29-30). Aquellos que menos se han preocupado en hacerse tesoros aquí y en poseer, e incluso lo dejan todo por Cristo, finalmente reciben aquello que el hombre no puede conquistar (Mt. 6:19-21).

El cristiano ha nacido de nuevo y su forma de pensar también es completamente diferente a la del mundo que desde Lamec (Gn. 4:23-24), se esfuerza en echar raíces aquí, sufriendo ansiedad cuando no se consiguen las ganancias esperadas. Los hombres procuran tener la tierra, sojuzgarla con enfrentamientos diversos. Por esta razón, todos esperaban un Mesías conquistador a la usanza de los grandes héroes de guerra que como Alejandro Magno causan admiración por generaciones en los que quieren alcanzar todo el mundo conocido, usando la violencia en cuanto haga falta, sin preocuparse por los demás como intentará el Anticristo exigiendo toda la adoración de los moradores de la tierra (Ap. 13:8).

Incluso los cristianos muchas veces confían en sus fuerzas. Cuántas veces estar en una iglesia local con amplia membresía o denominación cristiana de la que surgen grandes dones y recursos materiales, nos da seguridad y sensación de cierto poder social. Disponer de medios de todo tipo: pastores, músicos, líderes de jóvenes y de alabanza, una gran organización que desarrolla amplia red de actividades y una importante obra social, etc, con todo lo bueno que sea, también puede cegarnos para hacernos creer que el secreto está en nuestra fuerza, que todo se debe a nosotros mismos, mientras la Palabra del Señor nos alerta de lo contrario: “El gozo de Yahveh es vuestra fuerza” (Neh. 8:10); separados de Él, nada podemos hacer (Jn. 15:5), porque el poder de Dios se perfecciona en la debilidad (2 Co. 12:9).

“Bienaventurados los mansos”, está dirigido a aquellos

que no confían en sus fuerzas y capacidades para avanzar, no están parados, no son pasivos, no son indolentes, sino que tienen la humildad suficiente para reconocer que es imposible llegar a la meta sin dejar atrás nuestro orgullo. Quien crea que por sí mismo puede llegar a Dios y mantenerse sin depender de Él, no ha entendido el evangelio, no es un auténtico cristiano. Ser “pobres en espíritu” reconociendo que no tenemos nada de valor en nosotros que no provenga de Dios (Mt. 5:3), nos hace llorar de alegría al reconocer su gracia en nosotros (Mt. 5:4), y vivir sin ansiosa inquietud, sino con humildad entendiendo que no debemos tener un concepto equivocado de nosotros mismos (Ro. 12:3).

Un nuevo comienzo con los demás

Si reconocemos lo que somos, nuestro pecado, Dios nos perdona siendo propicio a nosotros (Lc. 18:13-14). Lo curioso de todo esto es que hablamos de nuestra humildad a la hora de reconocer nuestro pecado y necesidad del perdón divino, pero puede incomodarnos hasta generar ira que los demás vean defectos en nosotros o acciones contrarias a la voluntad de Dios, según su Palabra. Si reconocer nuestro pecado resulta un milagro, puede costar más ser humildes para escuchar una palabra de los demás con el fin de ayudarnos a madurar y crecer, esto no siempre es recibido de buen grado por nosotros mismos. El manso es aquel que no sólo tiene paz en sí mismo, sino también en

las relaciones humanas donde la ira ha dado paso a gratitud cuando los consejos son sabios: “Camino a la vida es guardar la instrucción; pero quien desecha la reprobación, yerra”, “el que ama la instrucción ama la sabiduría; mas el que aborrece la reprobación es ignorante (Pr. 10:17; 12:1). Sin mansedumbre o humildad, es imposible ser personas de provecho que maduran creciendo en sabiduría e inteligencia mostrando consideración (o mansedumbre), para con todos los hombres (Tit. 3:2).

Ejemplos bíblicos

La pregunta que podemos hacernos es dónde encontrar los modelos de mansedumbre adecuados y en esto las Escrituras nos enseñan cómo Abraham siendo un hombre enormemente rico, tiene la humildad de dejar que su sobrino Lot escogiese la mejor parte de tierra según sus convicciones, o rechazar más botines de guerra cuando recuperar las vidas de las personas era para él lo más importante de parte de Dios, sometiéndose con mansedumbre a la bendición de Melquisedec (Gn. 14:19-20). De mismo modo, Moisés, el hombre más manso que se conocía en toda la tierra (Nm. 12:3), en ningún momento cree estar a la altura de los planes de Dios, y tiene que aprender a depender de su gracia con recursos que para él eran desconocidos, viendo cómo

Separación de Abraham y Lot, del taller de Pedro de Orrente (Museo de León)

Dios obraba cada día para sacar a Israel de Egipto. Sin embargo, todos los ejemplos palidecen a la luz de Cristo, quien sufrió la burla y el desprecio más absoluto, siendo manso y humilde de corazón (Mt. 11:28-29). Su entrada triunfal en Jerusalén se produce sobre un manso pollino (Mt. 21:5; Zac. 9:9), y más tarde es llevado como caña cascada que no es quebrada y un pábilo humeante que no se apagó para siempre, sin contender ni vocear (Mt. 12:20). De Cristo podemos decir que no vino a ser servido,

sino a servir con humildad quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente (1 P. 2:24). Cristo se sometió a la voluntad del Padre con mansedumbre y se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Fil. 2:8).

Qué destaca en la mansedumbre

A veces se considera la mansedumbre con timidez, o tener un carácter débil e indeciso, sin ninguna autoridad y dejando que los demás decidan todo por nosotros, sin importarnos nada. Sin embargo en Cristo, no ocurre esto (Mt. 7:28-29). La persona que es mansa, no se gloria en sí misma, no siente que tiene algo en su interior que le dé valor por lo que somos delante de Dios para desafiarle con ignorancia y hacer lo mismo con los demás. Este es uno de los extremos, pensar que valemos tanto que finalmente cualquier cosa que los demás hagan por nosotros es lo que merecemos y por eso, no hay nada que agradecer, realmente nosotros lo valemos. De hecho como dice John Stott, el hombre verdaderamente manso es el que vive sorprendido de que Dios y los hombres puedan pensar tan bien de él, y lo traten tan bien como lo tratan.

Por otro lado, en el otro extremo, podemos creer que el manso es una persona lastimera que está todo el día compadeciéndose de sí mismo con una falsa humildad, esperando despertar aprecio por su llanto quejumbroso cuando al fin, todo lo que se desea de forma egoísta es que los demás caigan rendidos como esclavos a nuestros pies, dedicándonos toda su atención.

En la mansedumbre lo que se destaca es un espíritu dócil, de hecho la palabra original tiene que ver con la doma de animales que se dejan gobernar. El potro salvaje tiene la misma energía que el domado, la diferencia es que se deja guiar. Cristo se humilló sometiéndose al Padre, viviendo en una familia con sujeción a padres terrenales, sin tener un comportamiento altanero, aunque es hombre y Dios. Supo tratar con respeto a las autoridades pidiendo que se diese al César lo que era del César, pero no fue apocado a la hora de denunciar el pecado ante los cambistas y los falsos fariseos que aparentaban mansedumbre y humildad, pero eran orgullosos hasta la médula.

La herencia de los mansos

Cómo algunos autores han expresado, “todo empezó en un jardín y terminará en una ciudad”, es decir, todo comienza

en el jardín del Edén y concluye en la nueva Jerusalén que descenderá sobre una tierra renovada y redimida que ahora gime con dolores de parto: *“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”* (Ap. 21:1-2). El futuro del pueblo de Dios no es, como vagamente se suele afirmar, el cielo con una vida espiritual incorpórea, sino una tierra-celestial, una creación redimida. Por este motivo, es normal que en nosotros haya un reconocimiento y disfrute de la creación de Dios y sobre todo de su origen, el Creador. Amar esta creación es sencillamente reconocer que todo lo que Él hizo era bueno desde el primer momento, pero que el hombre lo ha estropeado y Dios tiene que regenerarlo todo como ha hecho con nuestras vidas.

El apóstol Pablo lo expresa diciendo: *“Si sufrimos, también reinaremos con él”* (2 Ti. 2:12). De la misma manera que Cristo tras humillarse sufriendo la cruz es exaltado hasta lo sumo (Fil. 2:9), Jesús dice que *“cualquiera que se enaltece será humillado; y el que se humilla, será enaltecido”* (Lc. 14:11). También se expresa de otra manera: *“Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios”* (1 Co. 3:21-23).

Esta bienaventuranza se hace eco del Salmo 37:5: *“Los humildes poseerán la tierra y se deleitarán en abundante prosperidad”*. Por tanto, aunque los soberbios prosperen, todo es pasajero, finalmente el orden de una humanidad redimida, tiene otro propósito, el reinado de los justificados que reciben una herencia (1 P. 1:3-5). La violencia y la ira no son el camino hacia el reino de Dios.

Israel recorrió un largo camino por el desierto para alcanzar la tierra prometida, pero aunque Satanás como usurpador de lo que el hombre había recibido para sojuzgar, intento gobernar a duras penas este mundo destruyendo todo lo que puede, el salmista explica que la herencia verdadera no corresponde a un territorio limitado: *“Mi Hijo eres tú; yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de*

la tierra” (Sal. 2:7-8).

Nuestra misión es alcanzar todas las naciones con el evangelio de Cristo, quien tiene toda la autoridad sobre el universo (Mt. 28:18), y la heredad para los hijos de Dios es aquella herencia que sólo le corresponde legítimamente al Hijo de Dios, en una tierra recreada y redimida por Dios mismo al igual que ha hecho con sus hijos, con cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia (2 P. 3:13).

■

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.” Mt 28:18

Bibliografía:

Contracultura cristiana. El mensaje del Sermón del Monte. John R.W. Stott. Ediciones Certeza. Illinois, 1984.

Seréis perfectos. Mt. 5:1-48. David F. Burt. Comentario ampliado del Nuevo Testamento. Publicaciones Andamio. Barcelona, 1999.

El Sermón del Monte. D. Martyn Lloyd Jones. El estandarte de la verdad/ Editorial Peregrino. EE.UU., 2008.

El Sermón del Monte. John Wesley. Editorial Peniel. Alachua, EE.UU., 2015.

Soli Deo Gloria. Varios autores. Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2016.

Un cielo nuevo y una tierra nueva. Regresando a la escatología bíblica. J. Richard Middleton. Serie Biblioteca José M. Martínez. CEEB/PUBLICACIONES ANDAMIO. Barcelona, 2018.

Estudios sobre el Apocalipsis. José Grau. Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2009.

1 Juan a Apocalipsis. Pedro Puigvert. Serie la Biblia y su mensaje (Volumen 21). Unión Bíblica. Barcelona, 2015.

ENCOMENDACIÓN ROGER Y XIOMARA

El pasado 20 de octubre tuvo lugar en la iglesia evangélica de Amara en San Sebastián, la encomendación de nuestros queridos hermanos Roger Grande y Xiomara Barralaga a la obra pionera en Azpeitia (Guipúzcoa). Roger, habiendo servido entre nosotros como anciano de la asamblea, es ahora enviado junto a su esposa, a la tarea que el mismo Señor les ha encomendado. Estamos felices y contentos de obedecer la voluntad de Dios, aún sabiendo que “perdemos” como iglesia local a unos buenos siervos, pero gana su Reino y por lo tanto, ganamos todos. Azpeitia es un pueblo importante y estratégico. Cuna de la Contrarreforma y con una población de 15.000 habitantes.

En el acto de encomendación estuvieron presentes hermanos e iglesias de Madrid, Cataluña y Galicia, así como obreros y ancianos de las asambleas más cercanas, como Las Arenas y Barakaldo (Vizcaya), Estella (Navarra) y Santander (Cantabria). También hubo representación de hermanos de las nuevas obras que la iglesia de Amara tiene en Irún, Tolosa y Azpeitia.

Se recibieron muchas cartas de identificación y apoyo llegadas desde otras asambleas y organismos: Madrid, Cataluña, Andorra, Galicia, Canarias, Andalucía, Asturias, Zamora, Burgos y Evangelismo en Acción. De esta última carta extraemos lo siguiente: *“Dar hasta que duela, es una de las mejores formas de expresar generosidad y, lo están haciendo vosotros como iglesia local, y lo están haciendo los queridos Roger y Xiomara, ya que también les costará dejar Amara. Pero todos ganáis, enviados, enviados y receptores, porque siempre es “ganancia” cumplir con la voluntad de Dios. Este es el recorrido que deberían tener todas las iglesias establecidas: no solo reproducirse en otras por la vía de la proclamación del evangelio, sino encomendar a hermanos con claro llamamiento del Señor y demostrada vocación de servicio”*.

Pudimos escuchar un breve informe de los inicios y desarrollo de la obra en Azpeitia a cargo de Arantza, hermana que sirvió de puente y contacto con los primeros creyentes, así como los testimonios de Roger y su esposa, junto a una reseña biográfica de ellos, a cargo de José Luis Nuñez, anciano, y su esposa Noemí. La respuesta de gozo y alegría de todos los hermanos allí presentes fue muy emotiva. El culto estuvo presidido por Borja Ascondo, nuestro anciano más joven.

El mensaje de la Palabra de Dios estuvo a cargo de D. Roberto González Acevedo, representando también a Fondevan. El llamó a este acto de encomendación: *“un festival de la gracia de Dios”*. Centró su mensaje en los principios de aquella

“primera encomendación” que encontramos en el libro de los Hechos: *“De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido”* (Hch.14:26; Hch.13:1-3).

Destacó entre otras cosas, “las dos provisiones de la gracia de Dios: los medios humanos y la iglesia local”. ¡Fue buenísimo escuchar esto!. Hizo referencia a la generosidad de Bernabé, que “cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor” (Hch.11:23-25).

Poco más podemos añadir, excepto agradecer a todos los hermanos e iglesias, su apoyo e identificación, así como su oración por nosotros y el futuro de la obra en Azpeitia y otros pueblos donde estamos trabajando y sembrando la preciosa semilla del evangelio. Damos gracias al Señor por cómo Él nos ha respaldado como iglesia e iglesias locales, en todos estos años.

Sin Él delante, y sin vosotros detrás, no hubiera sido posible llegar hasta aquí. Seguimos mirando al futuro con esperanza, *“puestos los ojos en JESÚS”*.

Hermanos amados de las asambleas en España. Si queremos ver crecer la Obra, tenemos que crecer también nosotros, y para ello es necesaria una abierta disposición al aprendizaje y al cambio (Fil.3:12-14), pues las Escrituras nos enseñan y la experiencia lo demuestra, que cuando una iglesia mira hacia afuera, tiene más vida dentro. Cuando una iglesia invierte en la evangelización y en la misión, Dios invierte en la vida de la iglesia. En la cruz, Jesús vence perdiendo, y en Su reino, *“los grandes son los pequeños”*; *“el que manda es el que sirve”* y *“los últimos son los primeros”*.

La iglesia siempre anda buscando los mejores métodos, pero Dios busca los mejores hombres. Hombres y mujeres que se pongan en la brecha y que dispuestos a soportar la fatiga, sin quejarse. Siervos sensibles a mi voz y que tiemblen a mi Palabra. Sencillos y honrados, sin doblez de corazón. ■

“Los que siembran con lágrimas cosecharán con gritos de alegría. Aunque lloren mientras llevan el saco de semilla, volverán cantando con alegría, con manojos de trigo entre los brazos”. (Salmo 126:5-6)

¡Para la gloria y honra de Su nombre!

RINCÓN POÉTICO

Presentado por Orlando Enriquez

"...Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?" (Lucas 12:20)

"Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre". (Juan 6:27)

Me gusta tu historia

*"Me gusta la historia que cuentas
pero es otro mi camino .
Cuéntamela mañana, no ahora.*

*Ahogado en rancio sudor
ahora estoy ocupado:
Debo, tengo, necesito
y hasta el último minuto,
preciso, apuro, insisto."*

*Cual jarabe pegajoso
el afán le abarca todo,
le puede, le vence, le roba.
Continúa su camino
de oruga procesionaria
sin saber en absoluto
que para nada trabaja
que al final todo aquí queda
y a la eternidad
no lleva nada.*

(Andrés Stunt)